

Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Abril - Junio 2017



Prácticas del ancianato

PRÁCTICAS DEL ANCIANATO

Nerivan Silva, editor de la *Revista del Anciano*, edición en portugués.

Al despedirse de los ancianos de la iglesia de Éfeso, el apóstol Pablo los incentivó en su liderazgo al decir: “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hech. 20:28).

El apóstol llama la atención de estos líderes a sus tareas junto a la iglesia. Ellos fueron designados obispos para pastorear al rebaño de Dios. La palabra griega traducida como “obispo” es *epískopos*, que significa “supervisor” o “coordinador”. En la iglesia, tú, como anciano, eres un dirigente con responsabilidades importantes, entre ellas, la de pastorear.

El *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, en su descripción de este texto (t. 6, p. 388), explica que el deber pastoral se divide en cinco aspectos:

- » Predicar a la grey la Palabra de Dios, para que se entienda el evangelio.
- » Orar por la grey.
- » Administrar los ritos a la congregación del Señor, con su profundo significado espiritual.
- » Mantener en la iglesia la verdad del evangelio.
- » Esforzarse por la conversión de almas.

Estos aspectos están incluidos en la función eclesial del anciano que, en la iglesia local, tiene una naturaleza extremadamente práctica. También fue así el ministerio de Cristo en favor de las personas: “Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido” (Mar. 1:38).

El vivir cotidiano de la iglesia requiere un ministerio práctico. Los ritos eclesiales, la visitación, la predicación de la Palabra, las reuniones de la comisión directiva, etc., demandan una actuación práctica por parte de los ancianos. En esta edición, encontrarás artículos con sugerencias acerca del desempeño de tus actividades en tu iglesia. Aprovecha estos artículos para revisar tus conceptos sobre liderazgo eclesial y reevaluar tu papel como líder espiritual. David T.

Kearns, empresario estadounidense, afirmó: “En la carrera por la calidad, no hay línea de meta”.

Recuerda que los tiempos actuales son dinámicos, y los cambios suceden en intervalos de tiempo cada vez menores. El flujo de información es cada vez más elevado, y la iglesia, que forma parte de este contexto, necesita adecuarse a los nuevos tiempos para cumplir la misión. Los principios son permanentes, pero la metodología para alcanzar a personas diferentes puede cambiar.

Como dirigentes, nos toca bregar en la iglesia con un público que “nació en el desierto”. Ya no es aquel pueblo que “salió de Egipto”. Por esto, necesitamos tomar conciencia de que estamos al frente de una iglesia conformada por una nueva generación. Y es exactamente aquí donde los cuidados pastorales en favor del rebaño deben ser cada vez más intensivos.

Esta nueva generación necesita de referentes para su conducta. Pablo exhortó a Tito a que se presentara en todo “como modelo de buenas obras” (Tito 2:7, RVR 1977). Y Elena de White declara: “Los que han sido designados para cuidar los intereses espirituales de la iglesia deben esmerarse por ser un buen ejemplo” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 223).

Aprovecho esta ocasión para felicitarte por el Día del Anciano, una fecha especial para la iglesia en Sudamérica, que este año se celebrará el 24 de junio. Quiero darte muchas gracias, querido anciano, por tu ministerio en tu iglesia. Recuerda que has sido puesto como obispo para apacentar el rebaño del Señor. Para esto, Dios te concede la unción de su Espíritu, a fin de que tu ministerio sea un reflejo de la voluntad divina.

¡Que esta edición te resulte de gran provecho! ◀

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* en español debe ser enviado a: **Asociación Casa Editora Sudamericana**. Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. walter.steger@aces.com.ar
Visita nuestra versión digital: <http://issuu.com/aces-digital>

anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 17 - N° 2 - Abril - Junio 2017. Revista trimestral.

Director: Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:

Nerivan Silva

Pruebas: Jael Jerez | Pablo M. Claverie

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Giannina Osorio

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Marcelo

Nestares

Director editorial: Marcos G. Blanco

Gerente comercial: Benjamín

Contreras

Colaboradores especiales: Carlos Hein y Lucas Alves Bezerra

Colaboradores: Alberto Peña; Arildo Souza; Cícero Gama; Cristhian Alvarez;

Edilston Valiente; Edmundo Ferrufino; Evaldino Ramos; Geraldo M. Tostes; Iván

Samojluk; Jadson Rocha; Jair G. Góis; Luis Velásquez; Michel Urbano; Ralides

Nascimento; Rubén Montero; Tito Valenzuela

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-109005-

Adquisición de la Revista del Anciano

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro nacional de la Propiedad intelectual N° 5322372	Correo argentino Suc. Florida (b) y central (b)
Printed in argentina	Franqueo a pagar Cuenta N° 10272

ARTÍCULOS

EDITORIAL

Prácticas del anciano. **2**

ENTREVISTA: Vanderley de Oliveira Silva
Gente que cuida a gente. **4**

PREDICACIÓN OBJETIVA
Más allá del púlpito. **8**

EVANGELISMO
Acción movilizadora. **12**

ORIENTACIONES
Censura eclesiástica. **15**

SERMONES 17-20

GESTOR ESPIRITUAL
Un líder que se encuadra en el modelo divino determina toda la diferencia en su iglesia. **22**

LA JUNTA DIRECTIVA DE LA IGLESIA Y EL ANCIANO
La salvación de las personas debe ser el ítem más importante de la agenda. **24**

CULTO DE ADORACIÓN - RESOLUCIONES 28

DE CASA EN CASA
La visitación por parte del anciano suple las necesidades del rebaño de Cristo. **30**

MONUMENTO A LA ESPERANZA
Con la debida preparación, la Santa Cena proporcionará grandes bendiciones a la congregación local. **32**



Cien... menos uno. En el plan salvífico de Dios, quienes faltan son importantísimos. **P. 10**



Venid y adorad.
El anciano desempeña un papel importante en el culto de adoración de la iglesia. **P. 26**



Ética en el hogar.
Los principios morales son relevantes en las relaciones del hogar. **P. 34**

GENTE QUE CUIDA A GENTE

Entrevistado: Vanderley de Oliveira Silva.

Vanderley de Oliveira Silva es oriundo del Estado de Bahía, República del Brasil. Estudió Derecho en la Universidad de la Amazonia y, actualmente, es juez titular del 3^{er} Juzgado de Menores de Belén, en el Estado de Pará. Como magistrado, es miembro del Tribunal de Justicia del Estado de Pará. Está casado con Wanderly Regina de Oliveira Alencar, con quien tuvieron dos hijos: Mayara, de 19 años; y Matheus, de 11. El Dr. De Oliveira es anciano de la iglesia del barrio Umarizal, en Belén. Creemos que las ideas y las sugerencias que él comparte en esta entrevista serán un aporte significativo para los ancianos de nuestras iglesias y grupos.

» Cuéntenos un poco sobre el trabajo del ancianato en su iglesia.

Actualmente, la iglesia de Umarizal, ubicada en el corazón de Belén, cuenta con seis ancianos. Ellos sirven a la comunidad adventista apoyando a los líderes de los diversos ministerios, a fin de que desarrollen sus actividades de forma integrada. Como anciano administrativo, mi función principal es asesorar al pastor y motivar a mis demás compañeros para que se mantengan concentrados en la misión evangelizadora de la iglesia.

» Se ve que es un anciano comprometido con el evangelismo. Cuéntenos un poco sobre los proyectos misioneros en los que está involucrado directamente.

El evangelismo quedó implantado en mi vida por el ejemplo entusiasta de mi madre, hoy fallecida. Desde que era niño, ya ayudaba con las actividades evangelizadoras y con el servicio social que ella desempeñaba en la comunidad. Esto despertó en mí el amor por la misión que Cristo delegó a su iglesia. Entendí que la predicación del evangelio es, más bien, un estilo de vida que abarca todo nuestro ser y nuestro tiempo, y no es tan solo un evento específico y estacional. Por esto, transformé mi despacho del tribunal en una plataforma para emprendimientos misioneros. Todo lo

que hago en el ámbito personal y profesional se enfoca en la misión libertadora de Cristo. Junto con otros hermanos emprendedores, creamos un ministerio llamado *Federación de Emprendedores Adventistas de Pará*. En una convergencia de talentos y creatividad, implementamos los siguientes proyectos:

CUANDO LA IGLESIA PARTICIPA EN PROYECTOS QUE BUSCAN ATENDER LAS NECESIDADES DE LA COMUNIDAD, LOS DONES ESPIRITUALES SE DESARROLLAN DE MANERA MULTIFUNCIONAL.

1. Proyecto de Desarrollo y Asistencia Social “Doña Flor” (PRODASF). Está localizado en el sudeste de Pará. En poco más de tres años, el proyecto ya ha atendido a más de quince mil personas en sus necesidades esenciales, como asistencia médica, odontológica y psicosocial; actividades deportivas; cursos de formación profesional; acción ciudadana, con emisión de documentos y casamientos comunitarios; además de la atención espiritual.

2. Proyecto Reescribiendo mi historia. Tiene como objetivo fomentar la religiosidad. Fue desarrollado por alumnos de Teología de la Facultad Adventista del Amazonas (FAAMA), y está dirigido a adolescentes y jóvenes en centros de detención de menores en la región metropolitana de Belén, junto con sus familias. Este proyecto ha tenido un extraordinario impacto salvífico y de reintegración. En 2016, alrededor de treinta personas se bautizaron como resultado de este proyecto.

3. Proyecto Reescribiendo nuestra historia. Fue elaborado por la Federación de Empresarios (F.E.) de Pará, con la colaboración de ADRA (del Norte Brasileño). Su implementación es fruto de un trabajo conjunto entre el poder público y la iniciativa privada. Autoridades y emprendedores, influenciados por las actividades evangelizadoras que la iglesia está llevando a cabo por medio del ministerio de la F.E., firmaron un amplio compromiso para: desarrollar una plataforma de capacitación profesional para amparar

a jóvenes egresados de correccionales de menores, y prepararlos para el mercado de trabajo; realizar acciones sociales itinerantes, desarrolladas por voluntarios de la F.E., con el objetivo de preparar nuevos campos misioneros para la entrada del evangelio; y apoyar a la Asociación Norte de Pará en la restauración de fachadas de iglesias y en el programa *Discipulador QS1* ("Quiero salvar a una persona"). Se trata de un modelo extraordinario de discipulado que promueve, de forma intensa, la participación de la iglesia en las actividades evangelizadoras y la adopción de los nuevos conversos con un nivel de atención personalizada de tiempo completo.

> ¿De qué modo estos proyectos cumplen la misión y contribuyen al desarrollo de las personas, es decir, al discipulado?

La visión asumida en estos proyectos busca encuadrarse en la estructura del método de Cristo para evangelizar, siguiendo lo declarado por Elena de White: "Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: 'Seguidme' " (*El ministerio de la bondad*, p. 64). Cuando la iglesia participa en proyectos que buscan atender las necesidades de la comunidad, los dones espirituales se desarrollan de manera multifuncional. Se establecen puentes para que el impacto evangelizador alcance a los diferentes sectores de la sociedad. Atender a los nuevos conversos va mucho más allá de los encuentros litúrgicos en la iglesia. También implica el discipulado en *Grupos Pequeños* y la participación misionera en los diferentes proyectos.

> ¿Tienen estadísticas sobre cuántas personas han sido conducidas a Cristo por medio de estos proyectos misioneros?

En primer lugar, estos proyectos tienen el objetivo de llevar a las personas a escribir una nueva historia en su vida; eso es, evidentemente, por el poder y la gracia de Cristo. El bautismo viene como una consecuencia. En términos mensurables, cientos de personas han sido alcanzadas para Cristo por medio de estas estrategias misioneras.

> ¿De qué forma el anciano puede desempeñar su papel de líder espiritual en su familia?

Siendo un auténtico sacerdote, al atender las nece-

sidades relacionales y espirituales del cónyuge y de los hijos; y buscando imprimir en el seno de su familia la práctica del amor altruista.

> Como juez titular de un Juzgado de Menores, ¿qué consejos y orientaciones daría a las familias de la iglesia, en relación con los niños y los jóvenes?

Estamos viviendo días tormentosos, durante los cuales el enemigo, en el contexto del gran conflicto, ha usado múltiples estrategias, tanto en el mundo real como en el virtual, para conquistar y viciar las mentes de las nuevas generaciones y, de ese modo, impulsarlas al fracaso. Por eso, como padres, debemos estar más alertas; ser intercesores en la obra redentora de Cristo, discipular a nuestros hijos desde la más tierna edad, a fin de que puedan servir a la sociedad como embajadores del evangelio.

> Según su opinión, ¿qué pueden hacer los pastores y los ancianos en favor de las autoridades locales?

Los líderes pueden realizar un trabajo extraordi-



nario en favor de las autoridades locales por medio de visitas oficiales, distribución de literatura (libros y revistas), extendiéndoles invitaciones para dar a conocer los proyectos que la iglesia ha realizado en beneficio de la sociedad y, principalmente, intercediendo por ellas en oración. “Hemos de hacer una obra especial en favor de los que se hallan en altos puestos de confianza”(El evangelismo, p. 559).

>La población carcelaria en el Brasil, entre la que se encuentran tantos adolescentes y jóvenes, está en aumento. ¿Qué podría hacer la iglesia para atenuar esta realidad?

Hemos sido testigos casi a diario del estado caótico del sistema penitenciario y socioeducativo brasileño. Sabemos que el encarcelamiento, por más pedagógico que sea, no es la solución al problema de una criminalidad galopante si no existe un trabajo provechoso, que pueda tratar al preso en sus necesidades biopsíquicas y socioespirituales. En este contexto, juega un rol la responsabilidad misionera de la iglesia con el ministerio de las cárceles. Esto es algo que debe realizarse de forma sistemática, en un trabajo en conjunto con el poder público. Aquí, en el Estado de Pará, esto se está haciendo según los modelos creados entre la FAAMA y la Fundación de Atención Socioeducativa de Pará, como parte del proyecto *Reescribiendo mi historia*. Esto ha dado la posibilidad de que los estudiantes de Teología realicen actividades evangelizadoras en los centros de detención de menores del Estado.

>¿Qué recomendaciones haría a la iglesia, en lo tocante a la necesidad de tener una relación amistosa con los poderes ejecutivo, legislativo y judicial de la nación?

La misión de la iglesia tiene, como premisa básica, la reconciliación universal promovida por Dios en la persona de Cristo. Por esto, es importante nuestra influencia en los poderes públicos, en la búsqueda de una solución a los graves problemas que reinan en la sociedad. Nosotros, como iglesia, podemos hacer esto por medio de actividades de inclusión social y desarrollo humano; además, claro, de la oración intercesora, y el asesoramiento espiritual y pedagógico. En este aspecto, tenemos un vasto campo de acción.

>Basándose en su experiencia, ¿qué sugerencias daría a un juez o abogado de la iglesia para trabajar con la clase jurídica de su ciudad?

El testimonio cristiano de un operador jurídico ejerce un poder convincente sobre aquellos que lo contemplan y observan en el ejercicio de la judicatura o en los litigios forenses. Es importante establecer lazos de amistad con los pares, con el fin de conducirlos a Cristo. Esto sucede en las relaciones sociales; al participar de reuniones familiares, grupos pequeños y proyectos sociales; y en la iglesia.

>En su opinión, ¿qué desafíos tiene un anciano de iglesia que, como en su caso, ejerce su profesión en el mundo jurídico?

“Mi profesión, mi ministerio”. Ser un líder espiritual activo dentro de la iglesia y fuera de ella; buscar atender las necesidades de los miembros y de la comunidad, por medio de orientación jurídica, el asesoramiento matrimonial y familiar; tratar de combinar las actividades evangelizadoras con la creatividad, teniendo como mira alcanzar a las clases más cultas; además, incentivar y despertar a los demás dirigentes a fin de que actúen de forma relevante para el crecimiento de la iglesia.◀



Shutterstock

Recomendados

para la familia

Los primeros 7 años

Kay Kuzma

Si su hijo aún no sopló siete velitas en su torta de cumpleaños, ¡todavía hay tiempo! Todavía hay tiempo para marcar una diferencia, para influenciar, para enseñar, para modelar a sus hijos a fin de que sean seres humanos capaces, bondadosos, centrados en Cristo. Los principios de este libro lo ayudarán a poner los cimientos para los años de desarrollo de sus hijos.



Conducción del niño - 2ª edición

Elena G. de White



Enséñales a amar

Donna J. Habenicht



Pídalos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a su domicilio o a su coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

MÁS ALLÁ DEL PÚLPITO

Las redes sociales ofrecen un gran campo para predicar la Palabra.

Márcio Dias Guarda es pastor jubilado, y reside en Tatuí, Estado de San Pablo, Rep. del Brasil.

“El ejemplo de Cristo, al vincularse con los intereses de la humanidad, debe ser seguido por todos los que predicán su Palabra y todos los que recibieron el evangelio de su gracia. No debemos renunciar a la comunión social. No debemos aislarnos de los demás. Con el fin de alcanzar a todas las clases, debemos encontrarlas donde estén. Rara vez nos buscarán por iniciativa propia. No solo desde el púlpito han de ser los corazones humanos conmovidos por la verdad divina. Hay otro campo de trabajo, más humilde tal vez, pero muy plenamente promisorio. Se halla en el hogar de los humildes y en la mansión de los encumbrados; junto a la mesa hospitalaria y en las reuniones de inocente disfrute social” (*El Deseado de todas las gente*, p. 126).

El texto precedente me sirvió para mucho más que el título de este artículo. Prácticamente en cada frase, observé un incentivo (o una exigencia) al predicador para que se valga de otros medios con el fin de alcanzar con su mensaje a todas las clases de personas. Observa que la profetisa habla de ir hasta donde están las personas, incluso en circunstancias de entretenimiento. También habla de la comunión social. En mi mente, la conexión de todo esto con las redes sociales fue inmediata.

A su vez, más allá de este texto, existen varios argumentos a favor de aprovechar este moderno medio de comunicación interpersonal, que puede ampliar poderosamente tus sermones. Si, a par-

tir de su surgimiento y desarrollo, de la prensa, la fotografía, la radio y la televisión, cada una a su manera, facilitaron la diseminación del pecado, y el evangelio también supo aprovechar todos estos inventos humanos para avanzar con poder y velocidad, ¿por qué no hacer lo mismo con las redes sociales? No sirve de nada combatirlas: han llegado para quedarse. Lancemos la Palabra de Dios en las redes. Puede ser una de las principales formas en que alcancemos a los jóvenes y los adolescentes.

Todas las redes sociales son *relacionales*: conectan a las personas de forma horizontal, sin jerarquías. En un mundo tan superpoblado y, a su vez, con tantas barreras, las redes facilitan la interacción y las relaciones interpersonales.

También son *influyentes*: expanden nuestra capacidad de hacer el bien; siempre y cuando las utilicemos para ampliar nuestra influencia positiva, y no para divulgar simplemente nuestra imagen.

Todas las redes sociales son *generosas*: ofrecen información, amistad, y un tipo de relación sin exigir algo a cambio, de forma inmediatez.

EL PREDICADOR Y LAS REDES SOCIALES

Todos los cristianos pueden y deben utilizar las redes sociales para dar su testimonio. Pero, creo que el predicador –la persona impresionada por el Espíritu Santo a fin de preparar un mensaje para ser predicado a una congregación en particular– posee un mensaje especial que también puede ser presen-

tado de otras maneras, de acuerdo con las características de cada red social.

Esa es la ventaja y también la responsabilidad del predicador. Gran cantidad de publicaciones en las redes sociales son egocéntricas y vacías, pero el predicador tiene un mensaje trascendente y, utilizando adecuadamente estas herramientas, puede ampliar el interés y el alcance de sus sermones. La evangelización virtual sirve para reforzar y complementar la evangelización presencial, además de alcanzar y atraer a personas que, probablemente, no serían alcanzadas de otra forma.

Se puede utilizar Facebook, Twitter, YouTube, WhatsApp e Instagram (solo por mencionar las plataformas más comunes hoy en día), para compartir mensajes cristianos creativos, útiles, no polémicos, que hagan que las personas estén más interesadas en el mensaje de salvación.

ALGUNAS IDEAS PRÁCTICAS

1. *Tuitear* pensamientos principales del sermón, tanto antes de la predicación como después.
2. Invitar a las personas a responder una pequeña encuesta sobre el asunto que será tratado en el sermón (por Twitter, Facebook u otro canal).
3. Usar las diferentes plataformas para pedir un *feedback* del grupo acerca del sermón, sus aplicaciones, y para recibir sugerencias.
4. Crear un canal en YouTube (o incluso más de uno) para publicar videos con

mensajes cortos y bien elaborados, que tengan relación o no con el tema de tu próximo sermón, o con el sermón que acabas de predicar. Instagram sirve para videos más cortos. No es fácil tener imágenes de buena calidad y llegar a un resultado que no deshonre el mensaje. Por eso, quien busca marcar una diferencia tiene que estar preparado para trabajar mucho y ser creativo. El premio es alcanzar a un público especial.

5. Compartir la grabación de audio o video del sermón.

6. Ofrecer material adicional; por ejemplo, algunas de las fuentes utilizadas para preparar el sermón, para quien quiera profundizar sobre el asunto.

7. Una idea que otros ya han probado con buenos resultados es la siguiente: un joven grabó un video (de uno o dos minutos, no más largo) con la explicación de un texto bíblico, y desafió a otros a grabar sus propios videos durante las próximas 24 horas. Esto creó un interesante efecto multiplicador.

8. Divulgar textos cortos u opiniones, de fácil lectura y originales (sin entrar en discusiones o sectarismos) es otra forma de llegar a tu público y transmitir el mensaje. Facebook (la red social más versátil y utilizada por la mayoría de las personas) puede ser la primera herramienta; pero Twitter, con su peculiaridad de textos cortos, también es muy importante. WhatsApp es otra alternativa para compartir mensajes de texto y voz, fotos, y videos.

9. No hagas publicaciones repetitivas. Publicar lo mismo en días con-

secutivos es algo que aburre mucho y acaba con el interés. Alimentar las redes sociales con calidad y frecuencia es algo que da trabajo, pero retribuye con un aumento significativo de tu influencia.

10. Por otro lado, un contenido mayormente informativo o que enseñe algo útil es algo que siempre es bien recibido, y crea una buena disposición hacia una u otra opinión que llegues a emitir. También puede darse esto con algún pensamiento más profundo que pueda ser sembrado por medio de textos sencillos e interesantes.

LA EVANGELIZACIÓN VIRTUAL
SIRVE PARA REFORZAR
Y COMPLEMENTAR LA
EVANGELIZACIÓN PRESENCIAL,
ADEMÁS DE ALCANZAR Y ATRAER
A PERSONAS QUE NO SERÍAN
ALCANZADAS DE OTRA FORMA.

PARA LA GLORIA DE DIOS

Lo principal es el *contenido*. Estas sugerencias, como muchas otras, deben tener como objetivo ampliar el alcance y la disponibilidad del contenido fuera del horario y el momento del sermón.

Una regla que rige en cualquier publicación en las redes sociales, pero que con más razón aun los cristianos deben atender con cuidado, es que, una vez publicado, el contenido escapa de nuestro control. Por lo tanto, se debe verificar, filtrar y ajustar todo antes de publicarlo. Se debe tener especial cuidado de no exponer a personas –mucho

menos en su intimidad–, de no crear conflictos y de no hacer críticas. Tres filtros importantes para considerar son: 1) ¿Está de acuerdo con la Biblia? 2) ¿Sirve para que mi prójimo conozca a Jesús? Y 3) Por la forma en que se está presentando, ¿podría conducir al error? Cualquier publicación de un cristiano debe honrar y glorificar a Dios.

Las redes sociales, así como Internet en general, se caracterizan por su extrema agilidad. Por lo tanto, al comenzar a publicar, deberías estar disponible (tú o alguien de tu equipo) para dialogar y responder rápidamente, acompañando la repercusión de lo que se publicó. Es probable que algunas personas hablen bien de tu sermón, pero también puede suceder que otras hablen mal. Las reacciones se expresan de forma fácil, inmediata, y pueden ser desproporcionadas, pero siempre son importantes para que puedas evaluar tu desempeño y corregir tus errores.

¿De qué otro medio de contacto –gratuito y poderoso– dispones para dialogar con los miembros de tu congregación, en cualquier momento, todos los días de la semana?

Predicar fuera del púlpito tal vez sea más difícil. Tenemos que salir al encuentro de las personas. La forma de presentar el mensaje de salvación en las redes sociales debe ser contextualizada pero, si preservamos el contenido y nuestra vivencia del cristianismo es coherente, sin duda los resultados serán maravillosos. <

CIEN... MENOS UNO

En el plan salvífico de Dios, quienes faltan son importantísimos.

Limoni Manu O'Uiha es pastor en Palmerston Norte, Nueva Zelanda.

Existe una curiosa anécdota que habla de un padre que tenía tres hijos y que, cuando ya estaba en su vejez, los reunió para repartir sus posesiones. Todo lo que este hombre poseía eran 17 camellos, un bien de valor inestimable en su época. El padre asignó $\frac{2}{3}$ al hijo menor; al hijo del medio, $\frac{1}{6}$; y al mayor, que era capaz de mantenerse solo, el padre le dio $\frac{1}{9}$. Poco después de la muerte del padre, los tres hermanos volvieron a reunirse para dividir los bienes.

Pero, cuando intentaron seguir la absurda fórmula matemática del padre para repartir los camellos, quedaron estupefactos. ¿Cómo podrían dividir a los animales? ¿Se habría confundido su padre con los cálculos al distribuir la herencia? Entonces, se acordaron de un viejo amigo de su padre que vivía cerca de allí, y buscaron su consejo. Este hombre era de edad avanzada, tenía una gran experiencia y poseía la sabiduría que ellos buscaban. “Tomen uno de mis camellos”, les dijo. “Súmenlo a sus 17 camellos con el fin de hacer los cálculos. Cuando terminen de dividir la herencia, devuélvanme el mío”.

Ahora, con 18 camellos, la fórmula de su padre funcionó perfectamente. El hijo menor, que había heredado dos tercios, recibió 12. El segundo, que heredaba un sexto, recibió 3. Y al hijo mayor, que había heredado un noveno, le quedaron 2. Habiendo llegado a un total de 17 camellos, el camello restante fue devuelto al amigo de su padre.

De este modo, el dilema quedó resuelto y todos estuvieron contentos. ¿Qué determinó el cambio en esta anécdota? El camello que “faltaba”. Sin él, el dilema matemático de los hijos no se habría resuelto.

TRES PARÁBOLAS

El propósito de Jesús al narrar las siguientes parábolas fue mostrar a los fariseos y a los escribas (Luc. 15:2, 3) el contraste entre ellos –que no perdonaban

ni aceptaban a las personas–, y el perdón de Dios y su aceptación del pecador, tal como se manifestó en su ministerio. El énfasis de Jesús en Lucas 15 es el amor del Padre por los perdidos. En el Reino de Dios, el ser humano tiene un valor incalculable.

1. La oveja perdida (Luc. 15:4-7)

Al rebaño solo le faltaba una oveja. Esta no solamente representa al pecador perdido, sino también al mundo perdido. Elena de White escribió: “Había dejado los atrios celestiales, donde todo es pureza, felicidad y gloria, para salvar a la oveja perdida, al mundo que había caído por la transgresión” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 642). Como la oveja que estaba completamente perdida, la Tierra y sus habitantes se encuentran en una situación desesperante. Manchados por el pecado, todos los que nacen en este mundo están condenados a morir (Rom. 6:23). Acorralado por el pecado y sus consecuencias (Rom. 1:29-31, 5:12), el ser humano se alienó de sí mismo (Gén. 3:7, 11-13), de la creación (vers. 17-19, 24) y de Dios (vers. 10). Si no fuese por la iniciativa divina (Luc. 15:4), el pecador y el mundo estarían perdidos para siempre. Pero el Buen Pastor a buscó la oveja perdida y, cuando la encontró, hubo gran regocijo (Luc. 15:6).

2. La moneda perdida (Luc. 15:8-10)

A semejanza de la parábola de la oveja perdida, Cristo contó sobre la moneda perdida. Sin embargo, en contraste con las ovejas, las personas representadas por la moneda no entienden su condición. En esta parábola, el pecador está desamparado y necesita desesperadamente de la salvación. Además, a diferencia de la oveja, la moneda está perdida dentro de su casa. El lugar que debiera haber sido el más seguro se convirtió en uno donde se está perdido espiritualmente. Esta parábola presenta un tema sensible y personal: ¿Habrá personas perdidas dentro de la iglesia y aún no se han percatado de ello? ¿Es posible que quienes asisten a la iglesia se pierdan? ¿Acaso algunos miem-

bros asisten a la iglesia tan solo para encontrarse con amigos o para hacerse notar? ¿Son sinceros nuestros hijos al ir a la iglesia cada sábado, o simplemente van para agradarnos mientras, en el fondo de su corazón, no tienen una relación íntima con el Dador de la vida?

3. El hijo pródigo (Luc. 15:11-32)

Esta parábola es una revelación sorprendente de la gracia divina. Habían dicho de Jesús: “Este a los pecadores recibe, y con ellos come” (Luc. 15:2). Cristo respondió a esas acusaciones con estas tres parábolas. Su punto central no era tanto el “arrepentimiento” del pecador, sino el amor y el perdón manifestados por Dios hacia el pecador arrepentido. En la tercera parábola, al contrario de las dos primeras, el padre no sale a buscar a su hijo perdido; simplemente espera. Esta parábola presenta un asunto central sobre la salvación de la humanidad: si bien Dios desea salvar a todas las personas, no salvará a nadie en contra de su voluntad. Él les ha concedido el libre albedrío. El hijo tenía acceso a todas las bendiciones y las comodidades de su hogar, pero eligió lo contrario. Decidió salir; y tuvo que decidir regresar. Y esto no sucedió hasta que estuvo sumergido en la hediondez del pecado. Fue en ese momento que volvió en sí y decidió regresar a los brazos de su padre.

Esta historia nos recuerda el peligro de dar por sentada la gracia divina en cualquier estilo de vida que adoptemos. No necesitamos separarnos de Dios. Él nos dice hoy: “No endurezáis vuestros corazones” (Heb. 3:15). ¿Qué excusa tendremos en el día del Juicio, por haber ignorado el maravilloso ofrecimiento de la salvación (Heb. 2:3)?

Aunque el punto central de esta parábola es el amor de Dios, la historia no termina con el regreso y la restauración del hijo rebelde. En lugar de ello, termina con la actitud del otro hijo, que pensaba que tenía privilegios por haber permanecido fiel a su padre (Luc. 15:25-32). En resumen, Jesús relató estas tres parábolas

en respuesta a los fariseos, para contrastar su postura con la del Padre amoroso y perdonador que abrazó a ambos hijos.

EL PAPEL DEL ANCIANO

El tema común a estas tres parábolas es el valor incalculable que tiene el ser humano a los ojos de Dios. Su misión en este mundo contrasta con los principios empresariales modernos. Los hombres de negocios no pierden el tiempo con empresas que no son rentables. Bajo esta forma de ver las cosas, no tiene sentido buscar exhaustivamente “una” oveja perdida, “una” moneda perdida” o “un” hijo perdido.

¿De qué forma los ancianos pueden compartir el amor de Cristo, extendiendo su gracia y salvación a los demás? Considera el crecimiento exponencial de la población mundial. Durante el primer trimestre de 2014, hubo cerca de 30 millones de nacimientos en el planeta, y poco más de 12 millones de muertes. Esto significa que hubo un crecimiento poblacional de unos 18 millones únicamente en ese período. Actualmente, la población mundial es de más de 7.500 millones de personas, de las cuales un 41,7% no ha sido alcanzado con el evangelio. Solamente en la ventana 10/40, que tiene una población de 4.700 millones de personas, el 63,4 % nunca oyó del evangelio de Jesucristo (ver estadísticas en joshuaproject.net).

Según Benjamin L. Corey, las personas abandonan la iglesia por varias razones: sentimientos de soledad y desvalorización, conflictos interpersonales sin resolver, formalismo religioso, y otras razones. Los miembros de iglesia necesitan un ambiente propicio para crecer y desarrollarse espiritualmente, un lugar donde se promuevan la pureza y el amor a Dios.

En la iglesia local, el anciano puede proporcionar todo esto por medio de un sólido evangelismo, sermones cristocéntricos, visitas espirituales, la capacitación y el desarrollo de los dones espirituales. 

ACCIÓN MOVILIZADORA

En tu iglesia, el anciano es el agente que dinamiza a los miembros para cumplir la misión.

Raíldes do Nascimento Filho es secretario ministerial y evangelista de la Unión Norte Brasileña.

El *Manual de la iglesia* afirma que “el anciano es el dirigente religioso de la iglesia en ausencia del pastor y, por precepto y ejemplo, debe procurar continuamente conducir a la iglesia hacia una experiencia cristiana más profunda y plena” (p. 70). En el contexto de la evangelización, “los ancianos también deben promover la obra misionera mundial, al estudiar cuidadosamente nuestra obra mundial y animar a los miembros de la iglesia a apoyar personalmente la obra misionera” (p. 74).

De hecho, habiendo sido elegido para esta función por un voto de la iglesia local, el anciano pasa a ser un líder movilizador de su iglesia local en lo que concierne a la organización y la evangelización de la región en la cual se encuentra situada la iglesia, por lo que es un apoyo espiritual junto con el pastor local. Por lo tanto, el anciano es, en su iglesia, el agente responsable por la misión evangelizadora.

Luego de haber considerado la función y la responsabilidad que debe tener el anciano, es necesario definir qué es el evangelismo. Según Russel Burril, el “evangelismo es el proceso de ganar personas para Cristo y capacitarlas a fin de que sean transformadas por Dios en personas responsables, que estén listas para encontrarse con Jesús cuando él venga” (*Reaping the Harvest - A Step-By-Step Guide To Public Evangelism* [Cosechar la mies – Una guía detallada para hacer evangelismo público]).

LA CARTA MAGNA DEL EVANGELISMO

Russell Burrill, en su libro *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*, usa la expresión “Carta Magna” como sinónimo de la expresión “Gran Comisión”. Él explica que la Carta Magna de la iglesia cristiana se encuentra en cinco referencias del Nuevo Testamento (ver Mat. 28:18-20; Mar. 16:14-20; Luc. 24:44-49; Juan 20:21-23; Hech. 1:8).

EL ANCIANO ES EL DIRIGENTE RELIGIOSO DE LA IGLESIA EN AUSENCIA DEL PASTOR Y, POR PRECEPTO Y EJEMPLO, DEBE PROCURAR CONTINUAMENTE CONDUCIR A LA IGLESIA HACIA UNA EXPERIENCIA CRISTIANA MÁS PROFUNDA Y PLENA.

En todos los evangelios, la orden de Cristo está vinculada con su autoridad. Mateo enfatiza la autoridad real de Cristo (ver Mat. 28:18-20); Marcos destaca la autoridad libertadora (ver Mar. 16:15-18); Lucas se orienta en la autoridad perdonadora (ver Luc. 24:44-53); y Juan enfatiza la continuidad entre Jesús y quienes son enviados (ver Juan 20:21). El libro de Hechos, por su parte, es el resultado práctico del aprendizaje obtenido en los evangelios.

En este contexto de la misión, dos aspectos son fundamentales para la dinámica de la iglesia: *reavivamiento* y *reforma*. “Debe realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas” (Elena de White, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 155).

En el texto de Hechos 1:8, Cristo prometió, antes de ascender al cielo, que enviaría al Espíritu Santo para finalizar la predicación del evangelio; y esto no será diferente antes de su Segunda Venida.

En octubre de 2010, en el Concilio Anual de la Asociación General, se votó un documento que exhorta con urgencia a buscar un reavivamiento y una reforma, con énfasis en el discipulado y el evangelismo como ejes centrales de nuestro crecimiento.

“Dios ha llamado de manera singular a la Iglesia Adventista del Séptimo Día para vivir y proclamar al mundo el mensaje para los últimos días, un mensaje de amor y verdad (Apoc. 14:6-12). El desafío de alcanzar a más de seis mil millones de habitantes del mundo con el mensaje divino para el tiempo del fin parece imposible. Dicha tarea es abrumadora. Desde la perspectiva humana, el rápido cumplimiento de la Gran Comisión de Cristo en algún momento cercano parece improbable” (documento votado en el Concilio Anual de la Asociación General, 11 de octubre de 2010).

Así, el anciano local debe tener esta visión bíblica para promover la misión evangelizadora. Adquiere un papel importante en la misión que tiene como objetivo el hacer discípulos. El anciano es, en su iglesia, un agente de la misión y podrá actuar en varios frentes de evangelismo; pero se necesita tener una preparación espiritual y académica (Biblia, Espíritu de Profecía, materiales sobre crecimiento de iglesia producidos por las autoridades de la iglesia).

A continuación, veremos algunas sugerencias de programas movilizadores que pueden ser utilizados en las iglesias.

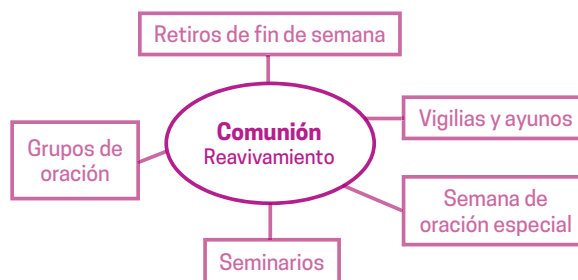
DIOS HA LLAMADO DE MANERA SINGULAR A LA IGLESIA ADVENTISTA PARA VIVIR Y PROCLAMAR AL MUNDO EL MENSAJE PARA LOS ÚLTIMOS DÍAS, UN MENSAJE DE AMOR Y VERDAD.

ELEMENTOS ESENCIALES

En la iglesia local, el anciano tiene un papel fundamental en el programa establecido. Veamos un plan maestro sugerido para el crecimiento, que lleva a las iglesias a orientarse según metas definidas. Hay cinco elementos esenciales que un anciano, junto con los miembros de iglesia, podrá desarrollar en una iglesia en crecimiento. Y esto sucederá, obviamente, en el contexto del proyecto *Comunión, Relación y*

Misión (CRM). Puedes ver abajo, en el esquema, una secuencia sistemática para hacerlo:

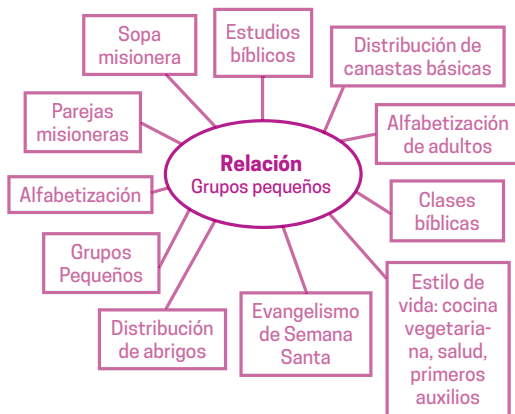
Primero: *Reavivamiento*. Es necesario que haya una motivación para la vida espiritual de la iglesia. Para esto, planifica actividades que tengan por objetivo renovar la fe de los miembros de iglesia. Por ejemplo: retiros espirituales, vigiliyas, grupos de oración, etc. Recuerda que, antes de que Dios pueda hacer algo por medio de nosotros, el Espíritu Santo debe hacer que algo suceda dentro de nosotros.



Segundo: *Equipamiento*. Las iglesias no crecen a menos que sean equipadas para el servicio. Esto implica capacitación y formación. Las personas también necesitan poner en práctica lo aprendido. Como líderes, debemos enseñar a los miembros de iglesia cómo dar testimonio, de qué modo presentar el evangelio, cómo llevar a las personas a la decisión de aceptar a Cristo y de qué forma elaborar proyectos misioneros en su comunidad.



Tercero: *Sembrar*. Cristo dijo: “He aquí, el sembrador salió a sembrar” (Mar. 4:3). Una iglesia reavivada por el Espíritu Santo y capacitada por sus dirigentes sale al campo a sembrar las semillas.



Cuarto: *Cosecha*. En esta fase del proceso evangelizador, todas las personas cuyo interés espiritual ha sido despertado y alimentado por las diferentes formas de ministerio, tienen la oportunidad de asumir un compromiso público con Dios. Se las invita y motiva a priorizar sus necesidades espirituales, siendo la principal de ellas la *reconciliación con Dios*.



Quinto: *Nutrición*. Los nuevos conversos necesitan ser afianzados en la fe. Ahora que se han comprometido con Cristo, necesitan aprender a alimentar

ese compromiso día a día, desarrollando su vida de devoción y el ciclo del discipulado, con énfasis en la misión. Elena de White escribió que “cada verdadero discípulo nace en el Reino de Dios como misionero” (*Servicio cristiano*, p. 14).



Apreciado anciano, Dios te ha llamado para capacitar y motivar a los miembros de tu iglesia, renovada por la acción del Espíritu Santo, para cumplir esta misión.

“No tenemos tiempo que perder. El fin está cerca. El viaje de lugar en lugar para difundir la verdad quedará pronto rodeado de peligros a diestra y siniestra. Se pondrá todo obstáculo en el camino de los mensajeros del Señor, para que no puedan hacer lo que les es posible hacer ahora. Debemos mirar bien de frente nuestra obra y avanzar tan rápidamente como sea posible en una guerra agresiva” (*Servicio cristiano*, p. 100). <



CENSURA ECLESIAÍSTICA

El cielo aprueba la decisión de la iglesia cuando esta procede de acuerdo con la Palabra de Dios.

Elena de White (Texto extraído y adaptado del libro *Obreros evangélicos*, cap. 106, pp. 511-516).

Al tratar con los miembros de iglesia que yerran, los hijos de Dios deben seguir cuidadosamente las instrucciones dadas por el Salvador en el capítulo 18 de Mateo (vers. 15-18). Los seres humanos son propiedad de Cristo, comprados por él a un precio infinito, ligados a él por el amor que él y su Padre les manifestaron. ¡Cuán cuidadosos, pues, debemos ser en nuestro trato mutuo!

Los miembros de iglesia no tienen derecho a seguir sus propios impulsos e inclinaciones al tratar con otros miembros que erraron. No deben ni siquiera expresar sus prejuicios acerca de ello, porque así ponen en otras mentes la levadura del mal. No toleren el pecado en su hermano; pero no lo expongan, para no aumentar la dificultad y dar al reproche un aspecto de venganza. Corríjanlo según el modo bosquejado en la Palabra de Dios.

Ningún dirigente de la iglesia debe aconsejar, ninguna junta debe recomendar, ni ninguna iglesia debe votar que el nombre de alguno que hace mal sea borrado de los libros de la iglesia, antes de que se hayan seguido fielmente las instrucciones dadas por Cristo. Cuando se haya hecho esto, la iglesia estará libre de responsabilidad delante de Dios. El mal debe, entonces, presentarse tal cual es y debe ser quitado, a fin de que no se difunda más. Deben preservarse la salud y pureza de la iglesia, para que esté delante de Dios sin mácula, vestida con las ropas de la justicia de Cristo.

Obren fielmente con los que hacen mal. Amonesten a toda alma que está en peligro. No dejen que nadie se engañe. Llamen al pecado por su nombre. Declaren lo que Dios ha dicho respecto de la mentira, la violación del sábado, el robo, la idolatría y todo otro mal: “Los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gál. 5:21).

Lleven con ustedes a quienes sean espirituales, y hablen, con el que está en error, acerca del mal que hizo. Puede ser que ceda a los llamados unidos de sus

hermanos. Puede ser que, al ver que están de acuerdo en el asunto, su mente quede iluminada. Lleven a su hermano el remedio que curará la enfermedad del desafecto. Hagan su parte para ayudarlo. Por amor a la paz y unidad de la iglesia, tengan por privilegio y por deber el hacer esto. Si él los oye, lo habrán ganado como amigo.

Si no quiere escuchar la voz de la iglesia, si rechaza todos los esfuerzos hechos para salvarlo, a la iglesia incumbe la responsabilidad de separarlo de su comunión.

LOS MIEMBROS DE IGLESIA NO TIENEN DERECHO A SEGUIR SUS PROPIOS IMPULSOS E INCLINACIONES AL TRATAR CON OTROS MIEMBROS QUE ERRARON.

Si el que yerra se arrepiente y se somete a la disciplina de Cristo, se le ha de permitir probar otra vez. Y aun si no se arrepintiere, si quedare fuera de la iglesia, los siervos de Dios tienen todavía una obra que hacer en su favor. Deben tratar con fervor de ganarlo para que se arrepienta. Y por grave que haya sido su delito, si cede a la influencia del Espíritu Santo, y por confesión y abandono de su pecado da evidencias de arrepentimiento, se lo ha de perdonar y dar otra vez la bienvenida en el redil.

Sus hermanos han de animarlo en el buen camino, tratándolo como quisieran ser tratados si estuviesen en su lugar, considerándose a sí mismos, que no sean también tentados. Cuando la iglesia actúe de acuerdo con las direcciones dadas en la Palabra de Dios, será ratificado en el cielo.

Al trabajar por los que yerran, dirijan todo ojo a Cristo. Tengan los pastores [y ancianos] tierno cuidado por el rebaño de la dehesa del Señor. Hablen a los que yerran de la misericordia perdonadora del Salvador. Estimulen al pecador a arrepentirse, y a creer en aquel que puede perdonarlo. <

Recomendados

para los niños

SERIE
AMANCAY



¡Para disfrutar leyendo y pintando!



Pídalos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a su domicilio o a su coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

VIDA NUEVA

Ezequiel 37:1-14

Introducción

1. “Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas” (*El verdadero reavivamiento*, pp. 15, 16).

I - El reavivamiento ilustrado

1. El profeta Ezequiel fue llevado en cautiverio alrededor del año 597 a.C. En medio del caos del exilio, transmitió mensajes de fe y esperanza al pueblo de Dios.

2. La visión del valle de los huesos secos retrata la condición del pueblo de Israel durante el exilio babilónico (ver Eze. 37:11).

3. Su restauración nacional estaba ligada a la restauración espiritual.

a. “Se le demostró a la nación que el Espíritu de Dios tenía el poder de transformar lo que parecía ser una hueste de esqueletos en un ejército eficaz de hombres, un cuadro de Israel nuevamente restaurado a la vida y lleno del Espíritu” (John Taylor, *Ezequiel: An Introduction and Commentary* [Ezequiel: Introducción y comentario], p. 234).

4. A pesar de que se encontraban en esta condición, Dios prometió que el pueblo sería restaurado mediante una resurrección de la “sepultura” del exilio (ver Eze. 37:12-14).

a. “Mediante Jeremías en Jerusalén, mediante Daniel en la corte de Babilonia y mediante Ezequiel a orillas del Quebar, el Señor, en su misericordia, aclaró su propósito eterno y dio seguridades acerca de su voluntad de cumplir para su pueblo escogido las promesas registradas en los escritos de Moisés” (*Profetas y reyes*, p. 342).

5. La ilustración del reavivamiento se concreta cuando el profeta Ezequiel habla, y el Espíritu de Dios actúa en aquel valle sobre los huesos secos (ver Eze. 37:7-10).

6. El pueblo de Israel volvió del exilio mediante la liberación efectuada por el rey Ciro, de

acuerdo con la predicción divina dada por el profeta Isaías (ver Isa. 45:13).

II - Nuestra necesidad de reavivamiento

1. Leer Efesios 2:1 al 10. “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 147).

2. En Efesios, Pablo describe la condición humana sin la presencia de Dios (leer vers. 1-3).

a. “Muertos en vuestros delitos y pecados” (vers. 1). “Hijos de desobediencia” (vers. 2). “Hijos de ira” (vers. 3).

b. “La condición pecaminosa del hombre es la falta de vida y la ausencia de movimiento con respecto a cualquier actividad dirigida a Dios (Francis Foulkes, *Efésios: Introdução e Comentário* [Efesios: Introducción y comentario], p. 59).

c. En los versículos 1 al 3, Pablo enfatiza las inclinaciones de la naturaleza humana para hacer el mal.

3. En el versículo 5, Pablo habla de la transformación espiritual: “Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo”.

a. En esta afirmación del apóstol, está implícita la idea de reavivamiento espiritual.

b. Este reavivamiento espiritual sucede en el hombre por intervención de Dios mediante su gracia y misericordia (leer el vers. 4).

4. Por causa del pecado, el ser humano quedó destituido de la gloria de Dios (ver Rom. 3:23).

5. El pecado hace de nuestra vida un valle de huesos secos.

a. El amor y la gracia de Dios son las columnas centrales del reavivamiento que lleva al hombre a un cambio en su condición pecaminosa, es decir, pasa de muerte a vida.

III - Resultados del reavivamiento

1. Leer Colosenses 3:5 al 10. “El reavivamiento y la reforma han de efectuar su obra asignada y deben entremezclarse al hacer esta obra” (*El verdadero reavivamiento*, p. 16).

2. La experiencia genuina del reavivamiento conduce al ser humano a una reforma en su vida (ver 2 Cor. 5:17).

a. “Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas” (*ibíd.*, pp. 15, 16)

3. Una de las mayores reformas espirituales en la historia de Israel sucedió en los días del rey Josías (ver 2 Rey. 22, 23).

a. En aquellos días, todas las abominaciones de Israel fueron eliminadas, como resultado del reavivamiento que vivió el pueblo (ver 2 Rey. 23:24, 25).

4. En este texto de Colosenses, Pablo resalta el hecho de que debe hacerse una reforma en varios aspectos de nuestra vida.

5. En nuestros días, esta reforma espiritual se hace necesaria en:

a. *Nuestro comportamiento social.*

1. En la familia: hábitos devocionales y mejores relaciones en casa.

2. En el trabajo: un testimonio positivo de nuestra fe ante nuestros compañeros.

3. En la iglesia: búsqueda de la unidad entre los hermanos.

b. *Nuestra vida personal.*

1. Necesitamos tener metas espirituales (estudiar la Biblia, devoción personal).

2. Necesitamos desarrollar la filosofía de vida cristiana (principios de salud, vestimenta adecuada, etc.).

3. Necesitamos influenciar positivamente a la comunidad.

6. Cuando Cristo es quien genera el reavivamiento, nos capacita para realizar buenas obras, que son evidencia de la reforma (ver Efe. 2:10).

Conclusión

1. Estamos viviendo en un tiempo profético.

2. Dios nos llama a vivir una vida transformada por su poder y su gracia.

3. Ha llegado la hora de que busquemos un reavivamiento y una reforma en nuestro medio.

Nerivan Silva es editor asociado en la Casa Publicadora Brasileña. <

UNA PROMESA SEGURA

Salmo 27:14

Introducción

1. Una de las cosas que inquietan al ser humano es la espera. Como queremos todo de inmediato, tener que esperar es algo incompatible con nuestros deseos y aspiraciones.

2. Frank Hasel escribió: “Parecería que toda nuestra vida, desde que nacemos hasta que morimos, se caracteriza por tener que esperar. [...] Al parecer, esperar nos hace entender que, muchas veces, las cosas más importantes, más esenciales, más hermosas y más duraderas de nuestra vida son las cosas que están fuera de nuestro poder y control. Por esto, tenemos que esperar” (*Adventist World*, octubre de 2011, pp. 11, 12).

I – Esperar de forma correcta

1. Dios no solo nos llama a esperar, sino también a esperar con la actitud de espíritu correcta.

2. Elena de White escribió: “Al Señor no le agrada que nos alejemos de los brazos de Jesús a causa de nuestra impaciencia y nuestra zozobra. Es necesario que haya más espera y vigilancia serenas. Pensamos que no vamos por el camino correcto a menos que tengamos la sensación de ello, de modo que persistimos en contemplarnos interiormente en busca de alguna señal que cuadre a la ocasión; pero no debemos confiar en nuestros sentimientos sino en nuestra fe” (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 297).

3. Como cristianos, muchas veces tenemos que aprender que los tiempos de Dios no son nuestros tiempos. Moisés vivió esta experiencia cuando fue llamado por Dios para libertar a su pueblo de Egipto (ver Éxo. 3:7-10).

a. Hablando sobre el tiempo de la primera venida de Cristo, Elena de White afirmó: “Pero, como las estrellas en la vasta órbita de su derrotero señalado, los propósitos de Dios no conocen premura ni demora” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 23).

b. José, hijo de Jacob, tuvo que esperar el tiempo de Dios (ver Gén. 41:12-14).

II – Esperar el momento correcto

1. En el reloj de Dios, todo sucede en el tiempo correcto.

a. Para Dios, en sus propósitos siempre hay una “plenitud del tiempo” (Gál. 4:4, RVR 1977).

2. Durante su ministerio en esta Tierra, cumplió la voluntad y los designios del Padre en el tiempo indicado.

a. En la fiesta de bodas, en Caná de Galilea, Cristo dijo a su madre: “Aún no ha venido mi hora” (Juan 2:4). Las palabras de Cristo indican que todo acto en su vida en esta Tierra era el cumplimiento de un propósito establecido desde la eternidad. Elena de White afirma sobre Cristo que, “mientras anduvo entre los hombres, fue guiado, paso a paso, por la voluntad del Padre. En el momento señalado, no vaciló en actuar. Con la misma sumisión esperó hasta que llegase la ocasión. [...] María esperaba que se revelase como Mesías y ocupase el trono de Israel. Pero el tiempo no había llegado. Jesús había aceptado la suerte de la humanidad no como Rey, sino como Varón de dolores, familiarizado con el pesar” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 121).

3. Muchos héroes de la fe tuvieron que esperar el cumplimiento de los propósitos divinos (leer Heb. 11:13).

a. Noé esperó 120 años para participar del cumplimiento profético del diluvio universal.

b. Abraham y Sara esperaron unos 25 años para ver el cumplimiento de la promesa de Dios sobre el nacimiento de Isaac (ver Gén. 21:1, 2).

c. El profeta Daniel, en sus visiones proféticas, tuvo que lidiar con el factor tiempo (ver Dan. 8:26, 27).

4. Las promesas y los propósitos divinos se cumplen en el tiempo designado por la providencia de Dios.

5. Los héroes de la fe, cada uno de ellos en su tiempo, demostraron plena confianza en que

las promesas y los propósitos de Dios habrían de cumplirse (ver Heb. 6:11, 12).

III – El momento que más esperamos

El largo tiempo de espera para los fieles de Dios en todos los tiempos y lugares alcanzará su clímax con el mayor acontecimiento de la historia.

a. “La venida del Señor ha sido en todo tiempo la esperanza de sus verdaderos seguidores. La promesa de despedida del Salvador sobre el Monte de los Olivos, de que volvería, iluminó el futuro para sus discípulos y llenó sus corazones con gozo y esperanza que las penas no podían apagar ni las pruebas disminuir. Entre los sufrimientos y las persecuciones, ‘la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo’ era la ‘esperanza bienaventurada’” (*El conflicto de los siglos*, p. 347).

b. El pueblo de Dios aguarda este evento glorioso desde los días de Adán.

c. El apóstol Pablo habló de esta bendita esperanza (ver Tit. 2:13).

2. A pesar de la demora aparente, la espera angustiante de los fieles se acerca a su final (ver 2 Ped. 2:9).

a. Ilustración: Un hombre, cuando se preparaba para dormir, acostumbraba decirse a sí mismo las palabras: “Tal vez sea esta noche, Señor”. Por la mañana, al ver el rocío de un nuevo día decía, mirando al Cielo: “¡Tal vez sea hoy, Señor!” Él esperaba que el Señor volviera en cualquier momento. Aquel hombre trabajaba en la obra de Dios hacía más de sesenta años.

Conclusión

1. El salmista nos anima a seguir esperando en el Señor (ver Sal. 27:14).

2. Sigamos esperando, y anunciemos con fe y esperanza el cumplimiento de la promesa del glorioso día del regreso de Jesús. ¡Él vendrá!

Fausto R. Farias es pastor en la región norte de la Rep. del Brasil. ◀

SEÑALES DE LA VENIDA DEL REY

Mateo 24:3

Introducción

Cuando pensamos en las señales de la venida de Cristo, generalmente, comenzamos con la pregunta que los discípulos hicieron a Jesús sobre esto.

Mateo 24:3: “¿Qué señal habrá de tu venida?” Cuando abrimos la Biblia en busca de respuestas a esta pregunta, descubrimos dos hechos significativos acerca de las señales de la venida de nuestro Señor.

I. Dos hechos significativos

1. Jesús desea que estemos atentos a las señales de su venida (ver Mat. 24, 25).
2. Jesús espera que tengamos discernimiento sobre las señales de su venida (ver Mat. 16:1-3. “Discernir” significa “comprender”, “entender”, “juzgar”, “apreciar”, “distinguir”). Considera estas diez grandes señales de la venida de Jesús, que se están cumpliendo en nuestros días:

II. Diez grandes señales

1. La señal de los “burladores” (2 Ped. 3:3, 4). Pedro anunció que, entre las condiciones que prevalecerían en “los postreros días”, habría incredulidad hacia las señales de la venida de Cristo. Sin duda, esto es verdad hoy. Todo burlador moderno es una señal que camina y habla. Un cristiano puede decir a estos burladores: “Amigo, Pedro hizo una predicción acerca de ti. ¡Tú eres una de las últimas señales que estoy viendo!”
2. La señal de la “guerra” (Mat. 24:6, 7). El siglo pasado fue testigo de las dos mayores guerras de la historia: de 1914 a 1918; y de 1939 a 1945. En total, más de 70 millones de personas murieron, fueron heridas o desaparecieron. El siglo XX fue el más sangriento del que se tengan registros.
3. La señal del “hambre” (Mat. 24:7). Los últimos cien años fueron testigos de cuatro de las mayores hambrunas de toda la historia: Rusia, en 1921 y 1933; China, de 1928 a 1930; y Bangladesh, de 1943 a 1944. Se estima que murieron alrededor de 20 millones de personas.

4. La señal de las “pestes” (Mat. 24:7). El siglo pasado también fue testigo de una de las mayores pestes de toda la historia (la “gripe española” de 1918. Se estiman 21 millones de víctimas).

5. La señal de los “terremotos” (Mat. 24:7). El siglo XX también fue testigo de dos de los mayores terremotos de la historia: China, en 1920, con 180.000 muertos; y Japón, en 1923, con más de 105.000 muertos y 1,9 millones de damnificados y refugiados. En ocasión del terremoto de Japón, se lo llegó a describir como “la mayor catástrofe desde el diluvio”.

6. La señal de los “tiempos peligrosos” (2 Tim. 3:1-3). A pesar de que existen equipamientos más sofisticados y caros para combatir el crimen, la violencia, los asesinatos, los robos y las violaciones están aumentando en cifras alarmantes. Los gobiernos pueden restringir, pero no eliminar estos problemas.

7. La señal del “temor” (Luc. 21:25, 26). Con la creación de la bomba nuclear y otros avances científicos, nuestros sueños de paz y seguridad se transformaron en una terrible pesadilla, cuando el conocimiento que han obtenido los seres humanos debería haberles garantizado seguridad.

8. La señal de los “días de Noé” (Mat. 24:37-39). En los días de Noé, el avance y gran conocimiento de la civilización fueron ofuscados por la violencia desenfadada y por la inmoralidad escandalosa. Lo mismo sucede hoy.

9. La señal del “evangelio” (Mat. 24:14). Durante los últimos años, por medio de la página impresa, Internet, la radio y la televisión, la predicación del evangelio a escala mundial llegó a ser una posibilidad real. ¡Un solo hombre puede alcanzar a una audiencia de decenas, e incluso centenas, de millones de personas! La Biblia fue traducida a 1.300 lenguas y se distribuyen, en promedio, 100 millones de ejemplares por año.

10. La señal de “estas cosas” (Luc. 21:28-32). Cuando se las confronta con la impactante demostración de las señales, algunas personas argumentan diciendo: “Pero siempre hubo

crímenes, guerras, terremotos y pestes. Esto no tiene nada de anormal; ¿por qué debería tratarlas como ‘señales’? Además, en el pasado, personas sinceras esperaron el regreso del Señor en sus días y terminaron chasqueadas. Interpretaron mal las señales. ¿No será que estamos cometiendo el mismo error?” Quienes presentan esta objeción, pasan por alto una diferencia muy significativa entre nuestra generación y las generaciones pasadas: hoy en día, por primera vez desde que Jesús ascendió al cielo, todas las principales señales predichas para el tiempo del fin ¡suceden al mismo tiempo! Pude ser que una o dos de estas señales hayan ocurrido en el pasado al mismo tiempo, pero ¡nunca ocurrieron todas al mismo tiempo, como lo vemos hoy!

Conclusión

1. Jesús nunca nos pidió que creyéramos en la cercanía de su venida basados tan solo en una señal. Un copo de nieve no provoca una avalancha. Pero, cuando todas las señales se multiplican rápidamente, presentan un testimonio acumulado y se transforman en una avalancha de poder irresistible. Por lo tanto, sin lugar a dudas, estas señales de la venida de Cristo no pueden pasar inadvertidas por quienes son personas inteligentes. ¡Son tan claras como si Dios estuviese hablando en los truenos o si estuviese escribiendo en letras gigantescas en el cielo!
2. ¿Por qué crees que Dios nos dio la oportunidad de oír estas maravillosas buenas nuevas? A fin de que pudiésemos “discernir las señales de los tiempos”, y estar listos para recibir a Jesús con entusiasmo y alegría.
3. Lucas 21:28: “Cuando estas cosas comienzan a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”.

Extraído de *Elder's Digest (Revista del anciano*, edición en inglés). <

RESPUESTA FINAL

Apocalipsis 21:1-7

Introducción

1. El siglo XX comenzó con optimismo y terminó sin ninguna expectativa positiva para el futuro, ya que sigue habiendo guerras, aumentan las hambrunas, las enfermedades se cobran miles de vidas, la violencia asusta al mundo y continuamos sepultando a nuestros muertos.
2. Frente a este panorama, ¿podemos tener la seguridad de que Dios pondrá un punto final al sufrimiento humano?
3. Sí; la Biblia describe la supremacía de Dios sobre el mal.

I - El establecimiento de la Tierra Nueva será la respuesta a la soledad

1. En Apocalipsis 21:1 al 3, Juan describe tres cosas:
 - a. La creación de un cielo nuevo y una tierra nueva (vers. 1)
 - b. El descenso de la Santa Ciudad, ataviada como una novia (vers. 2).
 - c. Dios habitará con los hombres (vers. 3).
2. Uno de los males de este siglo es la soledad. A pesar de vivir en sociedad, las personas se sienten solas, en medio de un mundo en crisis.
3. Las estadísticas revelan que, en diversas clases sociales, muchos niños y jóvenes son víctimas de abandono por parte de padres, familiares y amigos.
 - a. *Ilustración:* Fabio es un joven dinámico e inteligente. Cuando nació, su madre lo abandonó frente a la puerta de una casa. Cuando lo encontraron, fue llevado a una institución, en la que se crió. Fabio se volvió una persona amargada y extremadamente infeliz durante la mayor parte de su vida. Vivía culpando a sus padres, que jamás conoció. Un día, en la institución, conoció a un tutor que le habló sobre Dios, un Padre que jamás abandona a sus hijos. En aquel momento, Fabio sintió la presencia de Dios en su vida.

II - El establecimiento de la Tierra Nueva será la respuesta al sufrimiento

1. Durante la Segunda Guerra Mundial, en los campos de exterminio nazis, millones de personas clamaban por el fin del sufrimiento.
2. Se cuenta de una joven polaca que, al ver a su madre en la fila de condenados a las cámaras de gas en el campo de Auschwitz, se postró en medio del campo y clamó a gritos por el fin del sufrimiento. Un soldado nazi la ejecutó en ese mismo lugar.
3. En Egipto, el pueblo de Israel clamaba por el fin del sufrimiento (lea Éxo. 3:7-9).
4. Nuestro mundo actual da testimonio del clamor de multitudes frente a las injusticias:
 - a. La discriminación, y el acoso moral y sexual que son causa de sufrimiento para muchas personas.
 - b. Madres claman por el fin del sufrimiento de un hijo hospitalizado.
 - c. Padres de familia sufren al no obtener el sustento para su familia, por causa del desempleo.
 - d. Personas cristianas sufren con traumas emocionales y sentimientos de culpa.
5. Por más que hoy el sufrimiento y el dolor están en todos lados, podemos tener la seguridad de que Dios estará a nuestro lado como el Pastor que ampara a sus ovejas.
6. En Apocalipsis 21:4, Dios dice que aniquilará completamente el sufrimiento.
 - a. *Ilustración:* Cierta vez, un pastor estaba llevando a cabo una Semana de Oración en una iglesia. Entre los asistentes, había una mujer que iba en silla de ruedas junto a su marido y dos hijitos. El pastor percibió que, en todas las reuniones, sus ojos lagrimeaban, y tuvo interés en visitarla. Entonces, ella le contó sobre su sufrimiento. Era portadora de una enfermedad rara, un cáncer de huesos que le provocaba un dolor terrible. El simple toque de una gota de agua le resultaba insoportable. Necesitaba todos los días varias dosis de morfina. El pastor le preguntó por qué, aun con ese serio problema, ella demostraba tanta alegría y confianza. Ella respondió: “Pastor, sé que mi Jesús volverá pronto.

El dolor y el sufrimiento ya no serán parte de mi vida”.

III. El establecimiento de la Tierra Nueva será la respuesta a la muerte

1. En Romanos 5:12, Pablo habla de la muerte como el fin de todos los seres humanos en este mundo.
2. La muerte es el resultado del pecado (cf. Rom. 6:23).
3. Cristo venció a la muerte y, en Apocalipsis 21:4 y 5, nos asegura que, cuando se establezca la Tierra Nueva, no habrá más muerte.
4. La resurrección es la esperanza para el corazón enlutado.
5. *Ilustración:* El nacimiento de Camila trajo alegría a sus padres y familiares. Era una linda bebé y, aparentemente, tenía perfecta salud. Dos días después, sin explicación, la pequeña Camila falleció. En momentos así, es casi imposible no preguntarse el porqué. La muerte de la pequeña Camila causó dolor y pesar a sus padres. Pero, en medio de esta situación, la madre dijo con confianza: “Muy pronto podré estar con mi niñita en brazos, pues Jesús ya venció la muerte”. Los padres de Camila esperan el feliz reencuentro con ella en la mañana de la resurrección.
6. Pablo habla del triunfo de Cristo sobre la muerte, y del glorioso reencuentro de familiares separados por ella (cf. 1 Cor. 15:20-26; 1 Tes. 4:13-17).

Conclusión

1. Leamos Apocalipsis 21:2.
2. En medio de los chascos de este mundo, quiero invitarte a levantar los ojos de la fe y contemplar el momento glorioso en el que descenderá la Nueva Jerusalén.
3. ¡Reafirma esta seguridad y esperanza en tu corazón!

Elbert Kuhn es coordinador del Servicio Voluntario Adventista en la División Sudamericana. ◀

Libro del año

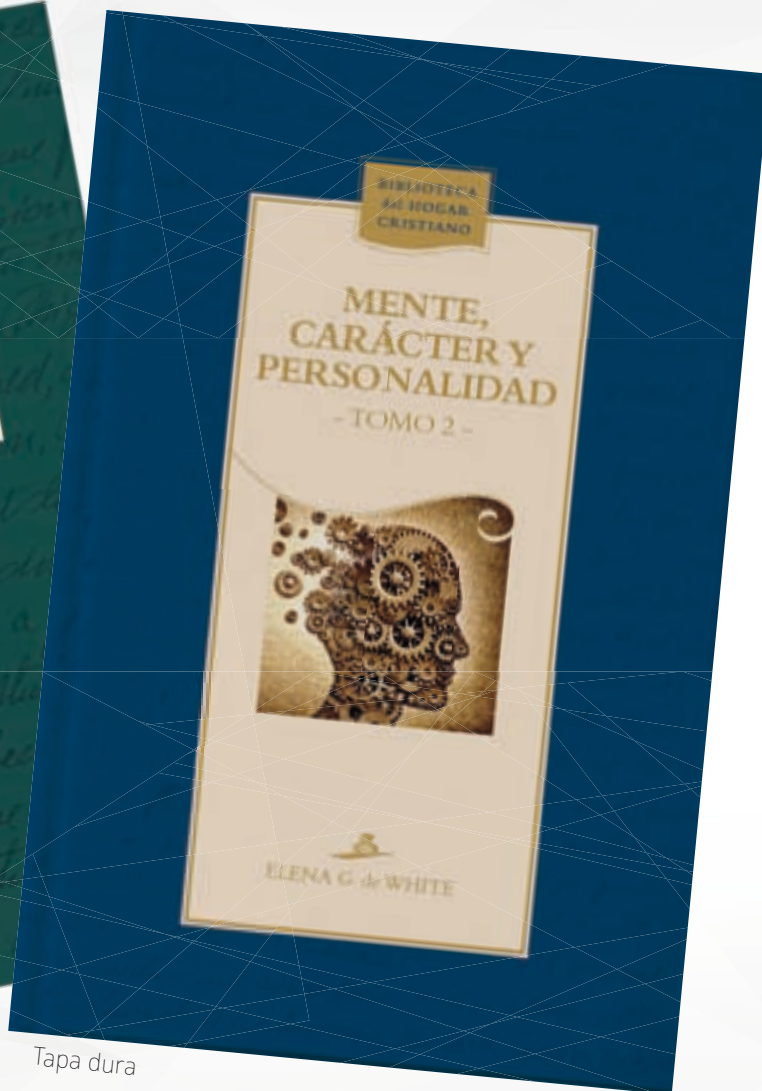
Mente, carácter y personalidad - Tomo 2

Elena G. de White

Que las instrucciones y los consejos preciosos que llenan las páginas de este libro nos ayuden a ampliar nuestra experiencia cristiana, fortalezcan nuestra esperanza en la victoria final del bien sobre el mal y cumplan con el cometido original: una raza de seres humanos que disfruten de gozo y paz desde ahora y lleven la imagen divina por la eternidad.



Tapa flex



Tapa dura

Pídalos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a su domicilio o a su coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

GESTOR ESPIRITUAL

Un líder que se encuadra en el modelo divino determina toda la diferencia en su iglesia.

Carlos Hein es director de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

Jesús es el Buen Pastor. Dio su vida por sus ovejas. Cuando ascendió a los cielos, delegó en los pastores y los ancianos la gran responsabilidad de pastorear el rebaño y administrar la iglesia.

El anciano, como buen administrador, debe planificar, organizar y controlar los recursos de la iglesia (personas, dinero, materiales, etc.), con el fin de obtener los mejores réditos en la salvación de las personas.

El anciano, junto con el pastor, es la principal autoridad en la iglesia. Su oficio debe ser realizado en el espíritu del *liderazgo de servicio*. Para cumplir su tarea, es importante que:

1. Administre bien su propia vida

El apóstol Pablo escribió que “es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio; no iracundo [...], no pendenciero [...], sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo” (Tito 1:7, 8).

Imagino que, a esta altura, debes estar preguntándote: “y para esto, ¿quién es suficiente?” La única manera posible de lograrlo es depender del Señor. Por ello, un buen anciano administra bien su tiempo, y la primera hora del día la dedica a estar ante la presencia de Dios, inquiriendo su voluntad para su vida y su ministerio.

2. Administre bien su familia

También el apóstol Pablo indica que el anciano “ gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad, pues el que no sabe gobernar [administrar] su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?” (1 Tim. 3:4, 5).

“De manera especial, deben los siervos de Dios gobernar sus propias familias y mantenerlas en buena sujeción. Vi que no están preparados para juzgar o decidir asuntos de la iglesia, a menos que puedan gobernar bien su propia casa. Primero deben poner orden en su casa, y luego su juicio e influencia pesarán en la iglesia” (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 28).

Esto será posible solamente si primero busca a Dios. “La religión de Cristo no degrada nunca al que la recibe;

nunca lo hace burdo ni tosco, descortés ni engreído, apasionado ni duro de corazón. Por el contrario, refina el gusto, santifica el juicio, y purifica y ennoblece los pensamientos, poniéndolos en sujeción a Cristo” (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 606). A un padre y esposo que siga una religión así, le será mucho más fácil tener a sus hijos en sujeción y administrar a la iglesia por el ejemplo.

3. Administre bien la iglesia

a. Planificación: “Los que son escogidos por Dios para la obra del ministerio darán pruebas de su alta vocación y, por todos los medios de que dispongan, se esforzarán para desarrollarse como obreros capaces. Tratarán de adquirir una experiencia que los haga aptos para *planear, organizar y ejecutar*” (*Hechos de los apóstoles*, p. 284, énfasis añadido). El anciano debe trabajar muy unido a su pastor, planificando y definiendo objetivos, metas y proyectos. Debe existir una gran meta que una en la labor a todos los departamentos de la iglesia y a cada uno de los hermanos.

La planificación incluirá:

1) Diagnóstico. Estará basado en el informe de la secretaría de la iglesia y revelará la realidad actual. A partir de allí, se descubrirá cuáles son las principales necesidades de la iglesia. Al planificar, se deben tener en cuenta las necesidades de la iglesia y de la comunidad.

2) Meta. No muchas; idealmente, no más de tres. Destacar entre ellas una, que será la GRAN META. En esa gran meta estarán comprometidos todos los departamentos y los hermanos de la iglesia.

3) Presupuesto.

4) Cronograma.

En resumen, esa planificación deberá responder, básicamente, a las siguientes preguntas: *Qué. Por qué. Dónde. Cuánto. Quién. Cómo. Dónde. Cuándo.*

La planificación deberá ir acompañada de capacitación, apoyo y evaluación. Busque, y pida ayuda a un

hermano que tenga visión y experiencia en planificación. Puede ser un hermano que tenga éxito en su empresa. Si le va bien en sus negocios, lo más seguro es que sepa planificar su trabajo. Involucre a la mayor cantidad de hermanos en la planificación; de ese modo, ellos se sentirán parte integrante y, al estar integrados, unirán esfuerzos para alcanzar aquella Gran Meta.

Recuerde: *busque ayuda del Señor, planifique con oración*. Es equivocado planificar y, luego, pedir al Cielo que bendiga los planes trazados.

b. Predicación: Otro gran desafío del anciano de iglesia que es un buen administrador es organizar muy bien el plan de predicación. Velar para que, a lo largo del año, los hermanos reciban una alimentación equilibrada y nutritiva. Las 28 Creencias Fundamentales de la IASD debieran ser de alguna manera predicadas a lo largo de todo el año. También, un buen anciano debe cuidar que los cultos sean bien organizados, dinámicos, participativos y evangelizadores. Tienen que seguirse las orientaciones registradas en un voto de la División Sudamericana y compartido en una de las ediciones de *Revista del Anciano* del año pasado.

c. Visitación: Visitar a los miembros de iglesia es vital para el fortalecimiento y crecimiento espirituales.

Entre los ancianos, y bajo la orientación del pastor, debieran dividirse la lista de miembros de iglesia. Idealmente, cada anciano tendría que hacerse cargo de visitar entre treinta y hasta un máximo de cincuenta hermanos. Esto significa que cada anciano visitará, aproximadamente, entre diez y quince familias, considerando que en cada casa puede haber unos tres o cuatro hermanos en promedio. Esa será su iglesia específica. Esto le permitirá, al anciano que realiza una

o dos visitas semanales, encontrarse con todos los hermanos que estén bajo su liderazgo al menos una vez por trimestre. Si, cuando realiza las visitas, encuentra una situación muy complicada o difícil de solucionar, debe compartir el problema con su pastor, con el objetivo de encontrar juntos la solución necesaria y apoyar a las personas involucradas. El anciano organizará el plan de visitación, ayudado por dos diáconos y dos diaconisas.

Cada anciano será responsable de aconsejar a tres o cuatro departamentos de la iglesia, y de apoyar directamente a dos o tres clases de Escuela Sabática y *Grupos pequeños*.

No necesariamente es el anciano quien debe visitar a todos los miembros, pero es su responsabilidad velar para que todos los hermanos sean visitados regularmente por los diáconos y las diaconisas, los maestros de Escuela Sabática o los directores de *Grupo pequeño*.

Las visitas debieran ser intencionales, con el fin de ayudar a los hermanos nuevos, ocuparse de que todos tengan y estudien la Biblia y el folleto de Escuela Sabática. Incentivar a los hermanos a que sean fieles, y ayudarlos a tener cultos personales y familiares regularmente. En la *Guía para ancianos* hay todo un capítulo sobre visitación. Un anciano que administra bien la iglesia sigue esas orientaciones.

A modo de conclusión, puedo decir, con seguridad, que el anciano que entienda bien su llamado y su ministerio, que dependa de Jesús, que viva los principios bíblicos siendo un fiel testimonio para la iglesia y la comunidad, y que administre con sabiduría a su iglesia, sin duda, escuchará a Jesús decir: “Bien buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor” (Mat. 25:23). ◀



Shutterstock

LA JUNTA DIRECTIVA DE LA IGLESIA Y EL ANCIANO

La salvación de las personas debe ser el ítem más importante de la agenda.

Bruno Raso es vicepresidente de la División Sudamericana.

El mandato misional que Cristo legó a la iglesia puede resumirse en una palabra por cada evangelio. Según Lucas –autor del Evangelio que lleva su nombre y del libro de los Hechos–, para cumplir la misión, se necesita un TESTIGO; es decir, alguien que cuenta en primera persona lo que ha visto y experimentado. Para Juan, cumplir la misión requiere de un ENVIADO, que es continuador de la misión de Cristo como el Gran Enviado. Según Marcos, para cumplir la misión, se necesita un HERALDO, que proclama a gran voz la esperanza del evangelio. Mateo, en cambio, sintetiza la labor de un heraldo, de un testigo y de un enviado bajo la figura del DISCÍPULO.

De acuerdo con Mateo 28:18 al 20, Jesús –con toda autoridad en el cielo y en la Tierra, y que reconquistó por su victoria sobre el pecado y sobre la muerte– ordena, en términos imperativos, *hacer discípulos* en todo el mundo, yendo, enseñando y bautizando; un mandato misional sostenido por su segura promesa de acompañar a sus discipuladores todos los días hasta el fin del mundo.

Planificar, organizar e integrar a toda la iglesia en el mandato ineludible de hacer discípulos constituye la tarea principal de la Junta Directiva de la iglesia local. Y el pastor, y los ancianos como pastores asociados, son los primeros responsables de encabezar la Junta Directiva y, por añadidura, dirigir a la iglesia en esta dirección.

El *Manual de la iglesia* resume las principales tareas de la Junta Directiva de esta manera:

1. Organizar la alimentación espiritual de toda la iglesia.
2. Planificar y llevar adelante el evangelismo en todos sus aspectos.

3. Preservar la pureza de la doctrina bíblica y adventista.

4. Mantener en alto las normas cristianas y el estilo de vida adventista.

5. Cuidar de las finanzas de la iglesia.

6. Mantener, proteger y hacer crecer las propiedades de la iglesia.

7. Coordinar de manera equilibrada el accionar de todos los departamentos de la iglesia.

¿Cómo alcanzar de manera fiel estos objetivos? A continuación, compartimos algunas ideas prácticas para que los ancianos tengan en cuenta en el liderazgo de la iglesia, a través de la Junta Directiva.

1. Recuerden que la iglesia es del Señor, y no nuestra; por lo tanto, cuiden de aquella que fue adquirida por el precio infinito de la sangre de Cristo.

2. Trabajen en equipo con el pastor; sean ovejas del pastor y pastores de su pastor. “Gente que cuida de la gente” tiene que llegar a ser algo más que una frase; tiene que ser una experiencia que involucre a toda la iglesia, a partir de la vivencia de sus propios líderes.

3. Participen de un *Grupo pequeño*, alimentando y retroalimentando la vida del discipulado desde la función de líderes, y extendiéndolo a toda la iglesia.

4. Tengan una rutina específica de encuentros de ancianos y pastor, en un formato espiritual que incluya tiempo para orar, estudiar la Biblia, confraternizar y analizar los puntos de la agenda.

5. Tengan un día y horario específico para la junta de la iglesia. Hay situaciones que ameritan convocar a una junta excepcional, pero las reuniones regulares mensuales pueden realizarse en un día y en un tiempo determinado.

6. Nunca presenten a la junta puntos que no hayan sido analizados previamente entre el pastor, los

ancianos y los líderes de cada área correspondiente. La agenda de la junta debe ser elaborada con anterioridad, y no durante su desarrollo.

7. Toda junta debe comenzar con momentos espirituales de reflexión bíblica y oración.

8. El tema más importante, la orientación, la línea de cada Junta Directiva, debe ser el programa misionero; tanto una evaluación de lo alcanzado como así también la planificación y los desafíos por realizar.

9. Una iglesia espiritual y misionera requiere líderes espirituales y misioneros.

10. Lleven adelante un programa permanente que permita a cada hermano identificar sus talentos y transformarlos en un ministerio, siempre al servicio de la iglesia y la misión.

11. Prioricen, escuchen e integren en la vida de la iglesia a las nuevas generaciones. Retengamos a los niños y a los jóvenes que ganamos, y no perdamos a los que ya tenemos. Casi el 70% de los que ingresan a la iglesia son jóvenes menores de 35 años, y en esa misma proporción y franja de edad los vemos salir.

12. Utilicen todos los últimos recursos tecnológicos con el objetivo de edificar a la iglesia y cumplir la misión. Las redes sociales, tales como Twitter, Facebook, Instagram y otras, potencian y aceleran la llegada de un mensaje de esperanza a muchísimas personas, siendo muchas veces la única vía de acceso que tenemos hacia gran cantidad de ellas. Transmitir el culto vía FB, utilizar de manera legítima todo recurso de Internet, de televisión, de radio, de redes sociales, significa también poner alas al mensaje.

Hace muchos años, una persona de una iglesia evangélica me dijo: “Mi iglesia tiene respuestas para preguntas que ya nadie se hace”. Por la gracia de Dios, tenemos las respuestas que la gente necesita, pues con-

testan sus preguntas; solo tenemos que presentarlas de manera atractiva. Mantengamos una forma en permanente actualización, con fondo y contenido antiguos e inalterables, como dice Jeremías 6:16: invitar a todos a hacer un análisis honesto; a mirar, preguntar por

JESÚS VINO A BUSCAR Y SALVAR LO QUE ESTABA PERDIDO. DISCIPULAR PARA SALVAR PERSONAS ES LA MISIÓN DE LA IGLESIA.

los caminos antiguos, y andar por ellos. Es la única manera de alcanzar el descanso presente y eterno.

Finalmente, me gustaría encargar a cada anciano el cuidado tierno de dos tipos de ovejas. Una ya está en el redil: hay que alimentarla; llevarla a aguas refrescantes y verdes pastos; animarla; integrarla; y ayudarla a crecer, a descubrir sus dones y a emplearlos al servicio del Señor. La otra oveja está afuera, pero también pertenece al redil de Jesús. Hay que buscarla sin medir el precio o el sacrificio, y pagando todo el costo que sea necesario. Jesús vino a buscar y salvar lo que estaba perdido. *Discipular para salvar personas* es la misión de la Iglesia. Los dirigentes y la Junta Directiva de la iglesia tienen que hacer de esto su prioridad. Nada puede distraernos; ninguna cosa secundaria puede ocupar el lugar de nuestras verdaderas prioridades.

Las profecías y las señales que se cumplen día a día nos aseguran que “el Señor está por venir. Oímos los pasos de un Dios que se aproxima para castigar al mundo por su iniquidad. Debemos prepararle el camino desempeñando nuestra parte en la preparación de un pueblo para este gran día” (*The Review and Herald*, 12 de noviembre de 1914; en *El evangelismo*, p. 163,).

Dios nos ha encargado acelerar esos pasos. ◀

VENID Y ADORAD

El anciano desempeña un papel importante en el culto de adoración de la iglesia

Fernando Dias es editor en la Casa Publicadora Brasileña.

Según el *Manual de la iglesia* (p. 72), el anciano “es responsable de los servicios de la iglesia, y debe dirigirlos”. Es responsable por el programa de adoración, un conjunto de actividades denominado “liturgia”. Esta palabra tiene un origen griego: *leitourgia*, que denominaba la prestación de un servicio al pueblo. En la Septuaginta (la traducción al griego del Antiguo Testamento hebreo), esta palabra y sus derivados son utilizados para nombrar los rituales del Santuario israelita. En el Nuevo Testamento, este término se usa para describir el servicio del Santuario (Heb. 9:21; 10:11; Luc. 1:23), el ministerio de Cristo (Heb. 8:2, 6), el ministerio apostólico (Rom. 15:16; Fil. 2:17), la devoción cristiana (Hech. 13:2) y el servicio asistencial (Rom. 15:27; 2 Cor. 9:12; Fil. 2:25, 30).

Las palabras relacionadas con la adoración transmiten la idea de trabajo. Se usan términos como “culto” (relacionado con la palabra “cultivo”), y “servicio” y “oficio” para denominar la adoración pública. La verdadera liturgia tiene que involucrar a cada persona que se encuentra en el templo, a fin de que ofrezca activamente un sacrificio a Dios (ver Rom. 12:1; Heb. 13:15). No basta con estar quietos en la iglesia, ¡es necesario adorar! El pastor Joseph Kidder narra una historia muy interesante sobre la relevancia del culto para la vida espiritual del cristiano.

“Una de las iglesias que pastoreé tenía un miembro que era sordo y estaba casi ciego, pero que nunca se perdía un culto. Cierta día le pregunté: ‘George, ¿por qué vienes a la iglesia? ¡Tú no puedes ver ni oír casi nada!’

“Con mucho entusiasmo, él me respondió: ‘No necesito ver ni oír para venir a la iglesia. Vengo a la iglesia para adorar al Señor, servirlo, y decir a todo el universo de qué lado estoy. No necesito oír o ver para alabar. Mi corazón está lleno de las cosas de Dios y, por eso, rebozo de alabanzas, adoración y gratitud’. George tenía razón. Lo que precisamos no es una lengua para alabar al Señor, por más útil que sea. Lo que más nece-

sitamos es un corazón enteramente conectado con el corazón de Dios” (*Majesty: Experiencing Authentic Worship* [Majestad: Experimentar la adoración auténtica]; Review & Herald, 2009).

PLANIFICACIÓN DEL CULTO

Se recomienda que cada congregación tenga una liturgia modelo para los cultos semanales, que siga las orientaciones del *Manual de la iglesia*. La forma del culto puede ser elaborada por la junta de la iglesia y votada por los miembros. En iglesias más grandes, se puede formar una comisión menor que elabore un modelo de liturgia para los cultos.

Al preparar una estructura de culto eficaz, se debe prestar atención al pastor, a los ancianos y a los directores de departamento (música, comunicación, director del coro, pianista o instrumentista, y otros que acompañan los cultos). La estructura del culto puede ser modificada periódicamente, siempre que se atenga al modelo de la liturgia adventista.

El *Manual de la iglesia*, en la página 173 (ed. 2015), presenta dos estructuras sugerentes para el orden del culto del sábado. Estas contemplan los elementos indispensables del culto y los disponen en una secuencia lógica.

Según Christian A. Schwarz, autor del libro *Desarrollo natural de la iglesia*, lo que realmente contribuye al crecimiento de iglesia es el hecho de que el culto sea inspirador y espiritual, y no el que la liturgia rompa con una tradición. Elena de White reconoce los beneficios de un culto inspirador: “Nuestras reuniones deben hacerse intensamente interesantes. Deben estar impregnadas por la misma atmósfera del cielo” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 573).

Las personas que participen en la dirección del culto deberán haber sido invitadas con anticipación. La iglesia puede recomendarles un modelo de vestimenta que atienda a los principios de modestia cristiana y el buen gusto. Lo ideal es extender la oportu-

nidad para que, con el tiempo, todos los miembros de la congregación puedan participar, según sus talentos, ya sea anunciando un himno, orando, conduciendo la adoración infantil, juntando las ofrendas, dando un testimonio o predicando. De ser posible, reúnanse antes del culto para dar y recibir orientación, y corroborar las partes que van a desempeñar.

Una vez que el orden del culto sea aprobado por la iglesia, es importante tenerlo a la vista en la sala pastoral, y distribuir una copia a todos los que tendrán participación activa en cada culto, o imprimirlo en el boletín de iglesia.

ELEMENTOS QUE INTEGRAN EL CULTO

Oración. Elena de White enseña que la oración tiene que ser breve y espiritual (*El ministerio pastoral*, pp. 249, 250). También, advierte que las palabras de la oración deben ser simples y entendibles para todos (*Obreros evangélicos*, p. 182), y que deben ser pronunciadas “despacio y en forma precisa; en un tono lo suficientemente alto para ser escuchado por todos, de manera que puedan unirse para decir Amén” (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 383). Menciona que hay momentos para orar de rodillas, de pie y sentados (ver *Mensajes selectos*, t. 3, pp. 312-317).

Música. Según Elena de White, los himnos elegidos deben tener melodías alegres y solemnes (*El evangelismo*, p. 510). Seguir esta orientación significa encontrar un equilibrio entre los extremos de usar exclusivamente músicas tradicionales (solemnes) y contemporáneas (alegres). Es importante que los himnos escogidos preparen a la congregación para el sermón y ayuden a la iglesia a recordar el tema escogido. El uso de canciones para el llamado después del sermón, cantadas por un solista, es un recurso usado con eficacia en el evangelismo público. Elena de White también recomienda: “Llamen en su auxilio los instrumentos musicales, si eso es posible” (*ibíd.*, p. 507). Con

todo, el pastor Joseph Kidder nos aconseja, en su libro *Majesty*: “Al usar instrumentos musicales para la adoración, tenemos que ser precavidos para no volvernos demasiado dependientes de ellos. Cuando la música se detiene, nuestra adoración no debe interrumpirse. Nuestra alabanza debería ascender a Dios aun cuando no haya a disposición ningún instrumento”.

Ofrendas. “La recolección de las ofrendas en el momento del culto nunca debe ser vista como un intervalo en el servicio de adoración, ya que esto es necesario para la manutención de la iglesia. Este momento es una parte importante del culto. Adorar no significa exclusivamente ofrendar; pero la ofrenda sincera a Dios de nuestros recursos es una forma de adoración. Durante el culto, la presentación de las ofrendas deber ser una parte fascinante, pues es una respuesta de toda la congregación hacia la bondad de Dios” (Joseph Kidder, *ibíd.*).

Sermón. Siguiendo el ejemplo de Cristo y de los apóstoles, el sermón debe constituir la aplicación de la Biblia (ver Mat. 5-7; Luc. 4:16-22; Hech. 2:14-36; 7:2-53; 13:16-41). Éber Liessi comenta sobre el uso de la Biblia: “Ed Christian, profesor en la Universidad de Pensilvania, plantea una pregunta intrigante: ‘¿Por qué llevar la Biblia a la iglesia, si rara vez se la lee?’ Christian recomienda una lectura lenta pues, en la lectura de la Biblia, ‘hay poder, convicción y ánimo para la congregación’” (“O culto ideal” [El culto ideal], *Revista Ministério*, julio-agosto 2004, pp. 24-27).

La organización del culto debe ser cuidadosa. Cada parte debe tener el tiempo que necesite. El anciano debe dar su ejemplo personal para liderar la adoración. Al mantener su comunión personal con Dios, por medio del estudio de la Biblia y la oración, se capacita espiritualmente para encabezar el culto en la casa de Dios. <

CULTO DE ADORACIÓN – RESOLUCIONES

Considerando las dos formas de liturgia sugeridas por el *Manual de la iglesia* (ed. 2015, p. 173), que al mismo tiempo enfatiza: “No prescribimos una forma o un orden específico para el culto público. Por lo general, un orden breve es el que más conviene al verdadero espíritu de adoración” (p. 119);

Considerando la necesidad en el territorio de la División Sudamericana (DSA) de desarrollar un culto de adoración más dinámico, y que se comunique de manera eficiente con la generación actual;

Considerando que el propósito del culto debe equilibrar e integrar con armonía la adoración a Dios, la edificación de la iglesia y la evangelización;

Considerando la influencia de la tecnología y el ritmo de la vida actual, que generan mentes inquietas, y la necesidad de un culto de adoración más directo e inspirador;

Considerando la cantidad de telespectadores y oyentes de la red Nuevo Tiempo que vienen a nuestras iglesias, y que necesitan una programación más directa y bien preparada;

Se proponen las siguientes instrucciones prácticas y una propuesta litúrgica para utilizar en las iglesias y grupos en el territorio de la División Sudamericana:

1. Invertir más tiempo por parte de pastores y las asociaciones y misiones en capacitaciones sobre culto y liturgia, buscando mayor calidad en la adoración.

2. Involucrar a las diferentes generaciones de la iglesia, para evitar que

el culto esté dirigido solamente a un grupo específico.

3. Determinar el orden apropiado en que se realizarán la Escuela Sabática y el culto de adoración, y definir cuál de los dos irá primero el sábado por la mañana. Donde el culto de adoración antecede a la Escuela Sabática, los diezmos y las ofrendas pueden ser recogidos después de la predicación.

4. Establecer una continuidad entre la Escuela Sabática y el culto de adoración, integrando a ambos como una sola unidad de adoración con un himno de alabanza como transición.

5. Utilizar, en la medida de lo posible, el mismo espacio físico de la plataforma para realizar el culto de adoración y la Escuela Sabática, entendiendo que ambos involucran adoración a Dios y respeto por su presencia.

6. Organizar los cultos con anticipación, evitando la improvisación y los imprevistos que puedan disminuir la solemnidad y la fuerte influencia espiritual.

7. Involucrar a la mayor cantidad posible de participantes, de todas las edades.

8. Realizar un programa atractivo y eficaz para los amigos que visiten la iglesia.

9. Utilizar los recursos audiovisuales con creatividad y sin exageraciones.

10. Preparar un calendario de predicaciones que involucre el mayor número posible de las 28 creencias fundamentales de la IASD durante el año.

11. Incentivar la alabanza congregacional siempre en armonía con la

predicación, utilizando instrumentos adecuados para la alabanza y sin ocupar demasiado tiempo que comprometa la predicación de la Palabra (Ver “Una filosofía Adventista del Séptimo Día de la música”, DSA 144-03; “Orientaciones con relación a la música para la Iglesia Adventista en Sudamérica”, DSA 116-05).

12. Motivar a los predicadores a no perder oportunidad de culminar su predicación con llamados que motiven a los oyentes a tomar decisiones prácticas.

13. Establecer una liturgia completa que tenga aproximadamente una hora y quince minutos de duración, dividiendo el tiempo de manera equilibrada entre las partes del culto y dedicando por lo menos 30 minutos a la predicación.

14. Mantener el equipo de recepción activo durante toda la programación del culto, dando una atención especial a los amigos que llegan a la iglesia.

15. Utilizar una liturgia más breve, que mantenga las partes fundamentales de adoración dentro del culto según la sugerencia siguiente:

- a.** Lectura bíblica y llamado a la adoración.
- b.** Servicio de canto.
- c.** Oración intercesora.
- d.** Adoración Infantil.
- e.** Diezmos y ofrendas (con la presentación de los testimonios de *Probad y ved*).
- f.** Meditación musical .
- g.** Predicación.
- h.** Himno final.
- i.** Bendición. ◀

Lectura devocional



¡Maranata: El Señor viene!

Elena G. de White

El material seleccionado es directo, franco e impresionante; en suma, un mensaje que debería provocar un verdadero despertar, e inducirnos a prepararnos y adquirir conciencia acerca del tema central que se aborda en estas páginas, tan caro a nuestros corazones.

Pídalo al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a su domicilio o a su coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

DE CASA EN CASA

La visitación por parte del anciano suple las necesidades del rebaño de Cristo.

Wilson Borba es director del Seminario Latinoamericano de Teología, sede FAAMA (Belén, Pará, Rep. del Brasil)



Una de las funciones del anciano de iglesia local es la visitación. “Visitar a los miembros es vital para el fortalecimiento y el crecimiento espiritual; fue una práctica central para la iglesia cristiana primitiva. [...] La planificación para las visitas en las casas debe ser una parte regular en las reuniones de los ancianos” (*Guía para ancianos de iglesia*, pp. 124, 125).

Este artículo tiene por objetivo conducir a los ancianos de iglesia al ministerio de la visitación. La Biblia y los escritos de Elena de White proporcionan un fundamento sólido para estas consideraciones. “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Sant. 1:27).

“Nuestro Salvador iba de casa en casa, sanando a los enfermos, consolando a los que lloraban, calmando a los afligidos, hablando palabras de paz a los desconsolados. Tomaba a los niños en sus brazos, los bendecía, y decía palabras de esperanza y consuelo a las can-

sadas madres. Con inagotable ternura y amabilidad, él encaraba toda forma de desgracia y aflicción humanas. No trabajaba para sí, sino para los demás. Era siervo de todos. Era su comida y bebida dar esperanza y fuerza a todos aquellos con quienes se relacionaba” (*Obreros evangélicos*, pp. 195, 196).

LA VISITACIÓN EN LA BIBLIA

La Nueva Concordancia Strong exhaustiva, basada en la versión Reina-Valera 1960, registra el verbo “visitar” 54 veces. El sustantivo “visitación” aparece dos veces. En este estudio, el pasaje de Proverbios 19:23 es considerado neutro, pues es el “mal” quien realiza la acción de visitar.

En las Escrituras, especialmente en el Antiguo Testamento, se presenta a Dios como visitador. A lo largo de la historia, Dios visitó a su pueblo con el propósito de cumplir promesas, juramentos, profecías, y también para liberarlo de la opresión de otros pueblos. Pero, en sus visitas, Dios también exhortó su pueblo y trajo

juicios sobre él, por causa de la rebelión de este contra su Ley o sus orientaciones. Mencionaremos algunos ejemplos:

1. Dios visitó a Sara, la esposa de Abraham, según había prometido anteriormente (ver Gén. 21:1).
2. La seguridad de José, hijo de Jacob, de que Dios visitaría en el futuro a su pueblo para libertarlo (ver Gén. 50:24, 25).
3. La visita de Dios a los israelitas al acompañarlos y ver su opresión en Egipto (ver Éxo. 3:16; 4:31).
4. Zacarías menciona, en su cántico, la visitación de Dios para redimir a su pueblo (ver Luc. 1:68).
5. Visitación evangelizadora a los gentiles (ver Hech. 15:14).
6. Visitación pastoral para conservar la fe y la esperanza (ver Hech. 15:36).

El acto de salvar es una acción inherente a la naturaleza divina (ver Gén. 18:2-33); e incluso, aunque sea necesario, destruir a los impíos no le causa placer (ver Isa. 28:21; Eze. 18:23; 33:11; 2 Ped. 3:9-11). Las acciones de Dios evidencian que el ministerio de la visitación es divino.

Pero la bendición de la visitación divina no estaba restringida solo para los legítimos descendientes de Abraham, pues Dios también visitó a los gentiles, a fin de darles la salvación (ver Hech. 15:14). Por amor, Dios espera larga y pacientemente al pecador.

LA VISITACIÓN EN LOS ESCRITOS DE ELENA DE WHITE

“Elena de White consideraba que sus obras eran una guía para la comprensión más clara de la Biblia” (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p. 259). La visitación es un elemento presente en los escritos del Espíritu de Profecía. Es indicada en carácter de recomendación para pastores y ancianos. Se trata de un ministerio que debe atender a los miembros de iglesia en varias circunstancias. “Nada aumentará más la fuerza espiritual, y el fervor y profundidad de los sentimientos, como el visitar y servir a los enfermos y abatidos, ayudándolos a ver la luz y a aferrarse de Jesús por la fe” (*Servicio cristiano*, p. 166).

La visitación es importantísima tanto desde el punto de vista interno de la iglesia como desde el externo, esto es, en sus actividades evangelizadoras. Las declaraciones de Elena de White sobre la visitación se aplican a pastores y a ancianos.

1. “Al hacer visitas de casa en casa, abriendo las Escrituras a personas cuyo entendimiento ha sido oscurecido, los ángeles de Dios estarán muy cerca de él, para impresionar el corazón de aquel que está sediento del agua de la vida” (*El evangelismo*, p. 491).

2. “Un ministro puede gozarse en sermonear; porque es la parte placentera del trabajo y es comparativamente fácil; pero ningún ministro debe ser apreciado por su habilidad como predicador. La parte más dura viene después de que deja el púlpito, al regar la semilla sembrada. El interés despertado debe ser cultivado por un esfuerzo personal:

visitando, realizando estudios bíblicos, enseñando cómo investigar las Escrituras, orando con las familias y personas interesadas, tratando de profundizar la impresión hecha en los corazones y las conciencias” (*El evangelismo*, p. 441).

3. “Las horas que, con tanta frecuencia, se dedican a las diversiones que no refrigeran ni el cuerpo ni el alma debieran dedicarse a visitar a los pobres, los enfermos y los dolientes, o a ayudar a algún necesitado” (*El ministerio de la bondad*, p. 81).

4. “Dondequiera que se establezca una iglesia, todos los miembros deberían empeñarse activamente en una obra misionera. Deberían visitar a cada familia del vecindario y conocer su condición espiritual” (*ibíd.*, pp. 75, 76).

5. “Visiten a sus vecinos de una manera amigable y traben relación con ellos” (*Servicio cristiano*, p. 145).

6. “Los esfuerzos del apóstol [Pablo] no se limitaban a la predicación pública; había muchos que no podrían haber sido alcanzados de esa manera. Pasaba mucho tiempo en el trabajo de casa en casa, aprovechando el trato del círculo familiar. Visitaba a los enfermos y tristes, consolaba a los afligidos y animaba a los oprimidos. En todo lo que decía y hacía, magnificaba el nombre de Jesús” (*Hechos de los apóstoles*, p. 206).

EL ANCIANO Y LA VISITACIÓN

La visitación es un ministerio apostólico y pastoral. El anciano forma parte de este ministerio. La iglesia se encuentra situada en un contexto social en el que las personas están siendo arrastradas por el aluvión del posmodernismo. Por esto, “es importante comprender a las personas más allá de los límites de la iglesia, en el ambiente en el que ellas viven diariamente” (*Guía para ancianos de iglesia*, p. 125). En el cuadro de al lado, podrás ver varias sugerencias para la práctica de la visitación. Algunas de

ellas están basadas en la *Guía para ancianos de iglesia*.

Ministerio de visitación – Sugerencias prácticas

- » **Preparación:** Comienza antes de hacer la visita. Por eso, busca la orientación de Dios por medio de la oración y el estudio de la Biblia.
- » **Uso de la Biblia:** Escoge pasajes bíblicos con promesas (Sal. 23; 46; 103:1-5; Mat. 11:28-30; Juan 16:33; y otros).
- » **Sociabilidad:** Sé sociable e incluye a todos los miembros de la familia en el diálogo. También sé un buen oyente. Una de las mayores necesidades del ser humano es encontrar a alguien que lo escuche.
- » **Alabanza:** Dale preferencia a los himnos preferidos de la familia o la persona que estás visitando.
- » **Ánimo:** Cualquiera que sea la circunstancia, recuerda que tu visita debe dar ánimo espiritual.
- » **Confidencialidad:** Si, durante la visita, la familia o la persona te cuenta algo confidencial, sé digno de esa confianza.
- » **Oración:** Si fuere posible, de rodillas, ora por los pedidos y las preocupaciones de la familia. “En los postreros días vendrán tiempos peligrosos” (2 Tím. 3:1).
- » **Conclusión de la visita:** Es aconsejable que salgas de la casa en cuanto predomina la atmósfera espiritual. Y, no olvides: es importantísimo dejar las puertas abiertas para una próxima visita.

La visitación es un excelente ministerio en la iglesia local. Es una necesidad de la iglesia. Y los ancianos, como líderes espirituales, tienen la responsabilidad, como también así privilegio, de dar asistencia a la comunidad

¡Dios cuenta contigo! <

MONUMENTO A LA ESPERANZA

Con la debida preparación, la Santa Cena proporcionará grandes bendiciones a la congregación local.

Eduardo Rueda es editor en la Casa Publicadora Brasileña.

Dios creó la mente humana con capacidades fabulosas. Sin embargo, el pecado afectó esas habilidades, y una de las más perjudicadas fue la memoria. Desde la primera transgresión en el Edén, nuestro poder de retención de informaciones del pasado ha disminuido progresivamente. Ya no poseemos la memoria prodigiosa de los antediluvianos (ver *Patriarcas y profetas*, p. 70) y, en la actualidad, usamos la tecnología como muleta para el cerebro.

El Creador sabía que esto pasaría y, por esa razón, estableció lo que llamamos “monumentos conmemorativos” con el propósito de ayudarnos a no olvidar algunas cosas. El sábado, por ejemplo, es un monumento conmemorativo de la Creación. Por medio de este, Dios conserva en nuestros recuerdos la verdad de que él es el Originador y Sustentador de nosotros y del universo, digno de toda adoración (Éxo. 20:8-11); y también nos recuerda que él es nuestro Redentor (Deut. 5:12-15). De la misma forma, la Santa Cena señala simultáneamente en dos direcciones: hacia la muerte de Jesús, en el pasado; y hacia su segunda venida, en un futuro no muy distante (1 Cor. 11:26).

El llamado “servicio de comunión” se divide en dos partes, según el ejemplo dado por Cristo en su última cena con sus discípulos. La primera parte es el lavamiento de los pies (Juan 13:1-20), que conmemora la humildad del Maestro y nos incentiva a seguir su ejemplo. La segunda es la cena que, como ya mencionamos, nos recuerda el sacrificio de Jesús. Los emblemas que componen este servicio son el pan y el vino (jugo de uva), ambos sin fermento, que representan respectivamente el cuerpo y la sangre del Señor (Mat. 26:26-28).

Estas ordenanzas constituyen una de las ocasiones más especiales y solemnes de la vida cristiana, en la que podemos ser profundamente impresionados con las verdades del evangelio.



Sin embargo, para que la ceremonia de la Comunión cumpla su objetivo, es necesario que quienes la organizan se empeñen para que todo se haga con el máximo esmero y perfección. Si bien se trata de un rito relativamente simple, existen detalles que no pueden ser pasados por alto y que, si los descuidáramos, podríamos estar comprometiendo sensiblemente los resultados. A continuación, veremos algunos elementos que no pueden faltar en una Santa Cena.

PREPARACIÓN

Cuando la congregación se dirige hacia el rito del lavamiento de los pies, es común ver a varios hermanos que permanecen sentados, un indicador de que no

participarán de la ceremonia. Existen diversas razones por las que sucede esto pero, sin lugar a dudas, una de ellas es la falta de información. Muchos de los que asisten a la iglesia no saben exactamente quiénes pueden participar de la Santa Cena y, por esto, se sienten inseguros, e incluso indignos.

Para evitar esta situación incómoda, es importante divulgar, con bastante antelación, cuándo se llevará a cabo la ceremonia y explicar cómo funciona, algo que también debe hacerse el mismo día del evento, al iniciar el culto. Se deberá explicar que la Iglesia Adventista practica la comunión abierta, lo que significa que todos aquellos que entregaron su vida al Salvador pueden participar, incluso aunque aún no hayan sido bautizados o pertenezcan a otra denominación (ver *Manual de la iglesia*, p. 123).

Anunciar la Santa Cena con algunos días de anticipación ofrecerá a todos la oportunidad de prepararse debidamente. Pero, incluso así, es posible que el día de la ceremonia haya personas que no hayan sido informadas sobre la programación y no estén preparadas espiritualmente. Es importante aclarar que, en este caso, es posible arrepentirse en ese momento, entregarse a Dios con el deseo de cambiar, y participar del rito. Este es un asunto personal. Cada uno debe examinar su propio corazón y decidir (ver 1 Cor. 11:27-29).

Respecto de los niños, no hay una edad específica establecida a partir de la cual se los deba animar a participar de la Santa Cena (ver *Guía para ministros*, p. 144). Esto depende del nivel de conciencia en relación con el significado de la ceremonia. Con todo, lo ideal es que el niño ya haya recibido estudios bíblicos y pasado por el bautismo (ver *Manual de la iglesia*, p. 123).

Sin embargo, aun con todas estas informaciones, habrá quienes no participarán del lavamiento de los pies.

Por lo tanto, la iglesia debe planificar y ofrecer una programación paralela para estas personas, especialmente los niños. Puede incluir música, e historias o videos que ilustren las lecciones de la Santa Cena y conserven un ambiente solemne.

OBJETIVIDAD

Debemos honrar a Dios con un culto agradable y no aburrido, y esto también es válido para la Cena del Señor. Se tienen que eliminar de la programación los elementos irrelevantes, así como los atrasos, y se deben tomar recaudos de modo que todo se desarrolle dentro del horario establecido. La parte introductoria debe ser breve, con pocos anuncios, un himno, la oración y un breve sermón antes de separarse para el lavamiento de los pies (ver *Manual de la iglesia*, p. 122). Durante la Cena, evitar oraciones y comentarios prolongados. Recordar que la ceremonia es en sí misma un sermón; por lo tanto, no es necesario multiplicar las palabras.

REVERENCIA

La realidad de la presencia de Dios debe inspirar a todos los que participan del rito de la Comunión. En esta ocasión, Cristo se encuentra con su pueblo de forma especial (ver *El Deseado de todas las gentes*, p. 613). Por esto, toda actitud debe estar marcada por un profundo respeto, especialmente por parte de los dirigentes.

En el lavamiento de los pies, debe procurarse evitar las conversaciones triviales, que desvían el foco de la solemnidad del momento. En muchas iglesias, se entonan cánticos en esta parte de la ceremonia, lo que es útil para mantener el ambiente espiritual.

Algo que merece atención especial son los emblemas que representan el sacrificio de Cristo. El hecho de que no creamos en la transustanciación (idea de que el pan y el vino se transforman

literalmente en el cuerpo y la sangre de Jesús) no implica que debamos tratar estos importantes símbolos con menos respeto.

ALEGRÍA

Es tan esencial como la reverencia. Hay ceremonias que se parecen más a un velorio que a una Cena del Señor. Es necesario tener cuidado para no traer a la liturgia de la Santa Cena un formalismo que desvirtúe el verdadero propósito de este rito. Si bien, por un lado, el momento favorece la reflexión y el examen personal, también, a medida que miramos hacia el Calvario, recibimos la esperanza de que estaremos para siempre con Jesús (ver Mat. 26:27-29; 1 Cor. 11:26).

Para crear la atmósfera adecuada, ayudar al ministerio de alabanzas de la iglesia a escoger algunos himnos que hablen de la Cruz, la salvación y la conversión; y otros que se centren en la esperanza y el júbilo. Los primeros pueden cantarse al principio de la ceremonia y durante esta; y los últimos, al final, en un vibrante tono de celebración.

Con la debida preparación, objetividad, reverencia y alegría, la ceremonia de Comunión será una gran bendición, y una excelente oportunidad para promover el crecimiento cristiano y el fortalecimiento espiritual de la iglesia. <

Para mayor información, véase: *Creencias de los adventistas del séptimo día*, pp. 225-236; *Tratado de teología adventista del séptimo día*, pp. 665-683; *Manual de la iglesia*, pp. 120-123; *Guía para ministros*, pp. 143-146; y *Guía para ancianos de iglesia*, pp. 138-142.

ÉTICA EN EL HOGAR

Los principios morales son relevantes en las relaciones del hogar.

Graciliano Martins dos Santos Filho es docente y psicólogo en la Facultad Adventista de Bahía, Rep. del Brasil.

El pensamiento moderno entiende que un grupo social se establece a partir de la elección de normas de conducta individuales y colectivas. En este caso, los valores éticos y estéticos de un pueblo determinan lo que es socialmente aceptado como moral, inmoral o amoral.

Sin embargo, en la visión bíblica, los valores morales, para los cristianos, no se originan simplemente en las normas establecidas por las convenciones sociales o por las costumbres asimiladas por el uso, y tampoco las imitan (Rom. 12:2, 3). La concepción humana de lo que es correcto e incorrecto, bíblicamente hablando, es un reflejo del poder y la misericordia del Creador en favor de sus criaturas moralmente caídas (1 Cor. 6:11; Gál. 5:22, 23). De acuerdo con las Escrituras, “toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto” (Sant. 1:17; Mat. 5:48). Esto es, sin Jesús, no se podría hacer nada en favor del ser humano que lo pudiera librar de la inmoralidad y de sus terribles consecuencias (Juan 15:5; Rom. 5:20, 21; 6:22, 23). El pecado hizo inmoral al hombre; menos sensible, naturalmente, al deber y la justicia (Rom. 3:10-12).

Las cuestiones éticas tienen un lugar relevante en la vida social del anciano, en la iglesia y, principalmente, en la convivencia con su familia.

BASE DE LA SOCIEDAD

Toda familia posee un conjunto invisible, tácito, de exigencias propias

que organizan las diferentes formas por las que los miembros interactúan entre sí. Estas exigencias o normas son lo que constituyen las costumbres o la identidad de la familia. De esta forma, para que un individuo forme parte de esta deberá renunciar a su singularidad, para nivelarse con los demás miembros.

Así que, cuando un miembro de la familia no acepta “perder” parte de su individualidad para identificarse con lo colectivo, esto genera conflictos, lo que hace que el proceso de adaptación sea lento, doloroso y ¡de resultados imposibles! El nivel de resistencia a adaptarse facilita o dificulta el desarrollo psicosocial de cada miembro.

La rigidez o la flexibilidad extremas con las que se organiza la familia señalan los desajustes familiares y reflejan la existencia de posibles psicopatologías. Elena de White escribió: “Por doquiera prevalece la enfermedad mental. Los nueve décimos de las enfermedades que sufren los hombres tienen su fundamento en esto. Puede ser que alguna aguda dificultad del hogar esté royendo como un cáncer el alma y debilitando las fuerzas vitales. A veces, el remordimiento por el pecado mina la constitución y desequilibra la mente” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 1, p. 73).

La familia es un grupo social y, como institución, también tiene sus normas, que determinan sus valores, costumbres e identidad social. No obstante, si bien la percepción social en lo que respecta a la pertenencia a determinada

familia contempla otras explicaciones, como los vínculos genéticos y legales, la pertenencia a una familia depende mucho más de la aceptación de sus miembros que de las normas y los paradigmas sociales existentes.

Por lo tanto, podemos afirmar que es posible para un individuo estar convencionalmente ligado a una familia y no pertenecer a ella, o viceversa. “La sociedad se compone de familias, y será lo que la hagan las cabezas de familia. Del corazón ‘mana la vida’; y el hogar es el corazón de la sociedad, de la iglesia y de la nación” (*El hogar cristiano*, p. 10). Por esto se hace tan relevante poner en práctica la ética en la familia. De hecho, la buena formación de la familia depende de la intervención directa de Dios (ver Sal. 127:1). Y la familia del anciano se sitúa en este contexto.

OBLIGACIONES ÉTICAS

La ética que debe dirigir la relación del anciano con su familia pasa por sentimientos de responsabilidad, amor y lealtad. Quien ama protege, y permite que la identidad del otro se preserve, y que sus intereses y opiniones sean expresados. Esto solo se observa donde todos y cada uno son aceptados y amados. Cuando existe una identidad grupal, los miembros de la familia se comportan de forma coordinada frente a los problemas y muestran capacidad para actuar en conjunto.

Sin embargo, las personas son diferentes, y así es como reaccionan ante las

diferentes situaciones, haciéndolo bajo emociones, y no solamente por medio de la razón. A pesar de esto, la autoestima de una familia se puede observar cuando las aspiraciones, el desempeño y las realizaciones de cada miembro son apropiados por el grupo, que promueve lo que podría denominarse el “orgullo de la familia”.

Es importante que los miembros de la familia observen principios como fraternidad (Juan 15:12, 13; 1 Juan 1:7); unidad (Juan 17:20-22; Fil. 2:3-5); sinceridad (Mat. 5:37; Sant. 5:12); fidelidad (Mat. 7:12; 18:15-17); honestidad (Rom. 13:7, 8; Tit. 4:17); puntualidad (Sant. 2:12); y verdad (Fil. 1:21). Además, deben cultivar la mayor de las virtudes: *el amor*. Pablo dijo que el amor “todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Cor. 13:7). También afirmó que “si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Tim. 5:8).

El anciano, como padre, debe encontrar el tiempo para dialogar con sus hijos y convertirse en su mejor amigo; porque quien ama disfruta en la compañía del otro. Hablando de los hijos del pastor, Elena de White escribió: “En algunos casos, los hijos de los predicadores son los niños a quienes más se descuida en el mundo, por la razón de que el padre está poco con ellos, y se les deja elegir sus ocupaciones y diversiones” (*El hogar cristiano*, p. 307). Evidentemente, estas palabras pueden aplicarse a los hijos del anciano. Por causa de las muchas actividades de la iglesia, el anciano muchas veces ha descuidado la educación y la formación espiritual de sus hijos.

La conducta de los hijos depende mucho de cómo los padres les transmiten los principios cristianos. Sin duda, se enseña más con el ejemplo que con los preceptos. “Tanto el padre como la madre tienen obligaciones. Los padres han de manifestarse mutuamente amor y respeto, si quieren ver estas cualidades

desarrollarse en su hijos” (*ibíd.*, p. 182). El respeto de los hijos hacia los padres se manifiesta en tres canales diferentes: amor, interés o miedo.

El cuadro que sigue expone de forma objetiva las cuatro dimensiones relacionadas con estos tres canales: el tipo de actitud que resulta de ellos, la clase de amistad que logran, el nivel de confianza que generan y el tipo de conducta asociada a ellos.

Canales que expresan el respeto de los hijos	ACTITUD	AMISTAD	CONFIANZA	CONDUCTA
1. AMOR	Complicidad	Empatía	Aceptación	Sumisión
2. INTERÉS	Admiración	Simpatía	Indiferencia	Falsedad
3. MIEDO	Desprecio	Antipatía	Rechazo	Rebeldía

En la relación conyugal, el anciano tiene la responsabilidad de hacer feliz a su esposa. De este modo, él también podrá usufructuar de la bendición de una compañía saludable. Cuando no se sigue la orientación divina, los cónyuges viven una relación de amargura. Elena de White declaró: “Nadie puede destruir tan completamente la felicidad y utilidad de una mujer, y hacer de su vida una carga dolorosa, como su propio esposo; y nadie puede hacer la centésima parte de lo que la propia esposa puede hacer para enfriar las esperanzas y aspiraciones de un hombre, paralizar sus energías y destruir su influencia y sus perspectivas” (*ibíd.*, p. 33).

Por esto, las excusas no justifican la falta de tiempo, de atención y de afectos. El Señor creó al hombre y la mujer para que sean felices. “El vínculo de la familia es el más estrecho, el más tierno y el más sagrado de la tierra. Estaba destinado a ser una bendición para la humanidad. Y lo es, siempre que el pacto matrimonial sea sellado con inteligencia, en el temor de Dios, y con la debida consideración de sus responsabilidades” (*El ministerio de curación*, p. 275).

Si bien este es el ideal de Dios para

el matrimonio y la familia, no es raro encontrar a miembros de iglesia que han pasado por la drástica experiencia del divorcio.

CONSIDERACIONES FINALES

Es necesario que el anciano, como líder espiritual de su iglesia, preste atención a algunas orientaciones importantes que lo ayudarán en las relaciones con

su familia. Debe valorizar su función eclesiástica comprometiéndose con los principios espirituales en su familia y en su iglesia. Como ciudadano, debe tener conciencia y pensamiento crítico para lidiar con los conflictos tan naturales de la vida social. Como guía espiritual de la iglesia, tiene que ayudar a las personas a librarse de los prejuicios y de todo lo que impida alcanzar la plenitud cristiana.

El anciano debe ver a cada miembro de su familia y de su iglesia como le gustaría que lo vean, dirigiéndose a ellos con confianza, respeto y disponibilidad. Además de ello, debe valorizarlos no por la apariencia o por lo que poseen, sino por lo que son y, sobre todo, por lo que llegarán a ser por medio del poder y la gracia de Dios.

De modo general, los ancianos son educadores y agentes de transformación social; y como tales, deben ser reconocidos y valorizados, sobre todas las cosas, como embajadores del Cielo en esta Tierra. 

Novedades



Club del libro 2º Trim.

Historias con ángeles

Joe L. Wheeler

Incluye más de treinta relatos que nos permiten abrir los ojos a una realidad que está más allá de lo que podemos ver en nuestra vida cotidiana.



Libertad financiera

Guillermo y Carlos Biaggi

Destaca la importancia de la fidelidad en los diezmos y las ofrendas; contar con un presupuesto; usar sabiamente el crédito y disfrutar de las bendiciones del ahorro; hacer previsión para la educación de los hijos, la compra de la casa y la jubilación; y asegurar el capital y la salud.



Pídalos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a su domicilio o a su coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación
Casa Editora
Sudamericana